



BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.

TITULO: El desarrollo del lenguaje oral para mejorar el aprendizaje en los alumnos de tercer año de preescolar

AUTOR: Fernanda Jacqueline Rocha Méndez

FECHA: 07/15/2025

PALABRAS CLAVE: Lenguaje oral, Aprendizaje, Niño Preescolar, Expresión Verbal, Autonomía

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO
SISTEMA EDUCATIVO ESTATAL REGULAR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
INSPECCIÓN DE EDUCACIÓN NORMAL

BENEMÉRITA Y CENTENARIA
ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ

GENERACIÓN



2021

2025

**“EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL PARA MEJORAR EL
APRENDIZAJE EN LOS ALUMNOS DE TERCER AÑO DE PREESCOLAR”**

INFORME DE PRÁCTICAS
**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN
PREESCOLAR**

PRESENTA:

FERNANDA JACQUELINE ROCHA MENDEZ

ASESOR (A):

MTRA. IRMA INÉS NEIRA NEAVES

SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

JULIO 2025



**BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ
CENTRO DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

**ACUERDO DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INFORMACIÓN DEL DOCUMENTO
RECEPCIONAL EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA BECENE DE ACUERDO A LA
POLÍTICA DE PROPIEDAD INTELECTUAL**

**A quien corresponda.
PRESENTE. –**

Por medio del presente escrito Fernanda Jacqueline Rocha Méndez
autorizo a la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE) la
utilización de la obra Titulada:

El desarrollo del lenguaje oral para mejorar el aprendizaje en los alumnos de tercer año de preescolar

en la modalidad de: Informe de prácticas profesionales

para obtener el

Título en Licenciatura en Educación Preescolar

en la generación 2021 - 2025 para su divulgación, y preservación en cualquier medio, incluido el
electrónico y como parte del Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la BECENE con fines
educativos y Académicos, así como la difusión entre sus usuarios, profesores, estudiantes o terceras
personas, sin que pueda percibir ninguna retribución económica.

Por medio de este acuerdo deseo expresar que es una autorización voluntaria y gratuita y en
atención a lo señalado en los artículos 21 y 27 de Ley Federal del Derecho de Autor, la BECENE
cuenta con mi autorización para la utilización de la información antes señalada estableciendo que se
utilizará única y exclusivamente para los fines antes señalados.

La utilización de la información será durante el tiempo que sea pertinente bajo los términos de los
párrafos anteriores, finalmente manifiesto que cuento con las facultades y los derechos
correspondientes para otorgar la presente autorización, por ser de mi autoría la obra.

Por lo anterior deslindo a la BECENE de cualquier responsabilidad concerniente a lo establecido en
la presente autorización.

Para que así conste por mi libre voluntad firmo el presente.

En la Ciudad de San Luis Potosí. S.L.P. a los 11 días del mes de Julio de 2025.

ATENTAMENTE.

Fernanda Jacqueline Rocha Méndez

Nombre y Firma

AUTOR DUEÑO DE LOS DERECHOS PATRIMONIALES

San Luis Potosí, S.L.P.; a 08 de Julio del 2025

Los que suscriben, tienen a bien

DICTAMINAR

que el(la) alumno(a): C. ROCHA MENDEZ FERNANDA JACQUELINE
De la Generación: 2021 - 2025

concluyó en forma satisfactoria y conforme a las indicaciones señaladas en el Documento Recepcional en la modalidad de: Informe de Prácticas Profesionales.

Titulado:

EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL PARA MEJORAR EL APRENDIZAJE EN LOS ALUMNOS DE TERCER AÑO DE PREESCOLAR

Por lo anterior, se determina que reúne los requisitos para proceder a sustentar el Examen Profesional que establecen las normas correspondientes, con el propósito de obtener el Título de Licenciado(a) en EDUCACIÓN PREESCOLAR

ATENTAMENTE COMISIÓN DE TITULACIÓN

DIRECTORA ACADÉMICA

DIRECTORA DE SERVICIOS ADMINISTRATIVOS

MTRA. MARCELA DE LA CONCEPCION MIRELES
MEDINA

MTRA. ELIDA GODINA BELMARES

RESPONSABLE DE TITULACIÓN

ASESOR DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

MTR. GERARDO JAVIER GUEL CABRERA

MTRA. IRMA INÉS NEIRA NEAVES



AGRADECIMIENTOS

“La gratitud no solo es la mayor de las virtudes, sino la madre de todas las demás”

Cicerón, M. T. (2000)

A Dios ...

Primeramente, agradezco a Dios por ser mi guía constante en este camino. Gracias por darme la fortaleza en los momentos difíciles, por darme sabiduría en cada decisión, y por iluminar mi mente y corazón durante esta etapa de formación. Reconozco que, sin su presencia, nada de esto habría sido posible. A el encomiendo cada paso que he dado, cada meta alcanzada y todo lo que me espera por lograr. Gracias, Dios, por acompañarme siempre y por permitirme llegar hasta aquí con fe, esperanza y propósito.

A mi ...

Me agradezco a mí misma por haber llegado hasta aquí, por no rendirme cuando el camino se volvió difícil y por mantenerme firme en mis metas. Me reconozco el esfuerzo, la dedicación y el compromiso que puse en cada momento de esta etapa. Agradezco mi constancia, mi capacidad de aprender de los retos y mi voluntad de seguir creciendo. Me abrazo con orgullo por todo lo aprendido, por cada reto superado y por la persona en la que me he convertido. Gracias a mí, por creer, por resistir, por llegar hasta aquí y por demostrarme que soy capaz de lograr lo que me propongo.

A mi familia ...

Agradezco a mi familia: Mamá, Papá y Hermanos por ser parte de mi historia y de la persona que soy hoy. Durante todo este proceso, valoro lo que cada uno ha aportado a mi vida en distintos momentos. Este logro también está marcado por los aprendizajes que he obtenido a lo largo del tiempo y que, de una u otra forma, están ligados a mis raíces. Hoy sigo adelante con gratitud y fortaleza, honrando el camino recorrido y lo que cada experiencia me ha dejado. Los quiero mucho.

A mi shito ...

Agradezco de manera especial a mi gato, quien con su compañía silenciosa y amor incondicional fue un refugio en los momentos de cansancio y estrés. Su presencia tranquila, sus miradas y ese cariño tan único que solo una mascota sabe dar, me dieron paz y consuelo en los días difíciles. Gracias por estar ahí sin pedir nada a cambio, por acompañarme en este proceso y por ser parte de mi vida con tanto amor. Este logro también es tuyo, por ser mi pequeño compañero de ruta.

A Alfredo Posadas Montalvo

Agradezco profundamente a mi novio por su amor, paciencia y apoyo incondicional a lo largo de este proceso. Gracias por estar a mi lado en los momentos de cansancio, por animarme cuando sentía que no podía más, y por celebrar conmigo cada pequeño logro. Tu confianza en mí y tus palabras de aliento fueron fundamentales para no rendirme. Gracias por acompañarme con tanto amor y por creer en mí incluso cuando yo dudaba. Este logro también es tuyo, porque estuviste presente con el corazón en cada paso del camino. Te amo.

A Emmanuel García Briones ...

Agradezco con todo mi corazón a mi mejor amigo que me dio la normal y que hoy me acompaña desde el cielo. Aunque ya no está físicamente, su recuerdo, su cariño y todo lo que compartimos siguen siendo una fuente de fortaleza en mi vida. En los momentos más difíciles de este proceso, pensé en sus palabras, en su apoyo incondicional y en la forma en que siempre creyó en mí. Este logro también es para él, porque su huella sigue viva en mí. Gracias por haber sido luz, risa y compañía... ahora eres mi ángel, y sé que desde donde estés, te sientes orgulloso de mí.

A mis amigas ...

Agradezco con el corazón a mi mejor amiga de generación y a todas mis amigas que, de una u otra forma, formaron parte de este proceso. Gracias por su apoyo, sus palabras sinceras, sus consejos y por estar presentes cuando más las necesité. Su amistad me brindó ánimo, alegría y compañía en los momentos en los

que el camino se volvió difícil. Cada mensaje, cada risa compartida y cada gesto de cariño fueron una fuente de fuerza para continuar. Gracias por caminar conmigo, por creer en mí y por ser parte de esta etapa tan importante en mi vida.

A mis maestros ...

Agradezco sinceramente a mis maestros, quienes han sido guías fundamentales en mi formación profesional. Gracias por compartir sus conocimientos, por su dedicación y por inspirarme con su vocación. Cada consejo, observación y enseñanza dejó una huella importante en mi camino. Valoro profundamente el compromiso con el que me acompañaron, así como la confianza que depositaron en mí durante este proceso. Gracias por formar parte de esta etapa tan significativa y por motivarme a ser cada día mejor.

A mi Alma Mater ...

Agradezco profundamente a mi escuela por haber sido el espacio donde crecí, aprendí y me formé no solo como futura docente, sino también como persona. Gracias por abrirme las puertas al conocimiento, por brindarme las herramientas necesarias para desenvolverme en el ámbito educativo y por ser testigo de mi evolución a lo largo de esta etapa. Cada experiencia vivida dentro de sus aulas dejó una huella significativa en mí. Siempre llevaré conmigo el orgullo y el cariño de haber formado parte de esta institución.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
II. PLAN DE ACCION	5
III. DESARROLLO, REFLEXION Y EVALUACION DE LA PROPUESTA DE MEJORA	41
IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	66
V. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	70
VI. ANEXOS	72

I. INTRODUCCION

La formación inicial docente representa una etapa fundamental para el desarrollo profesional de quienes se preparan para ejercer la enseñanza, especialmente en el nivel de educación preescolar, donde se sientan las bases del desarrollo integral de las niñas y los niños. En este contexto, las prácticas profesionales constituyen un espacio privilegiado de aprendizaje en el que se articulan los saberes teóricos con la experiencia en el aula, permitiendo a las futuras educadoras enfrentar los desafíos reales de la intervención pedagógica.

El presente informe da cuenta del proceso formativo vivido durante el periodo de prácticas realizado en el Jardín de Niños “José Mariano Jiménez”, con un grupo de tercer grado, en el marco del Plan de Estudios 2022 para la educación básica. A lo largo de esta experiencia, se observaron, analizaron y documentaron distintas situaciones relacionadas con la dinámica del grupo, los estilos de aprendizaje de las y los alumnos, así como las estrategias implementadas para promover su participación, autonomía y aprendizaje.

Tiene como propósito documentar y reflexionar sobre la experiencia de prácticas docentes realizadas en el nivel preescolar, en el marco de mi formación profesional como futura docente. Durante este periodo, tuve la oportunidad de participar activamente en las actividades del aula, observar las interacciones pedagógicas, colaborar con la docente titular y planificar e implementar propuestas didácticas centradas en el desarrollo integral de los niños.

De manera particular, el informe se enfoca en la planificación, implementación y evaluación de actividades didácticas dirigidas al fortalecimiento de competencias específicas del campo formativo Lenguajes, con énfasis en el desarrollo del lenguaje oral. Asimismo, se reflexiona sobre el papel del docente como mediador del aprendizaje, los logros alcanzados, las dificultades enfrentadas y las áreas de oportunidad detectadas para seguir mejorando la práctica educativa.

Este documento tiene como propósito no solo evidenciar el proceso de intervención docente, sino también contribuir a la construcción de una práctica

crítica, reflexiva y comprometida con el derecho de la infancia a una educación de calidad.

El enfoque principal de mi intervención estuvo orientado al campo formativo de "Lenguaje y comunicación", con énfasis en el desarrollo del lenguaje oral, reconociendo su importancia para la expresión de ideas, sentimientos, la comprensión del mundo y la interacción social. A través de distintas estrategias pedagógicas, procuré generar espacios que favorecieran la participación activa, la escucha atenta, la formulación de preguntas y el enriquecimiento del vocabulario.

Este informe está estructurado en secciones que incluyen la contextualización del centro educativo, los propósitos de la práctica, la planificación e implementación de actividades, el análisis de los resultados obtenidos, y finalmente, una reflexión conclusiva sobre los aprendizajes adquiridos.

A continuación, se describe cada apartado que se aborda en este informe de prácticas:

Plan de acción:

En este informe presento el plan de acción que diseñé para guiar mis actividades durante las prácticas docentes. Este plan me permitió organizar de manera ordenada los objetivos que quería lograr con los niños, así como las estrategias y recursos que empleé para favorecer su aprendizaje.

El plan de acción fue fundamental para estructurar cada sesión, anticipar posibles retos y asegurar que las actividades fueran adecuadas y significativas para el desarrollo de los alumnos. De esta forma, pude mantener un enfoque claro y trabajar de manera efectiva para contribuir al crecimiento educativo de los estudiantes durante mi práctica.

Desarrollo, Reflexión y Evaluación de la propuesta de mejora:

En este informe también incluyo el desarrollo, reflexión y evaluación de la propuesta de mejora que implementé durante mis prácticas docentes. En la etapa

de desarrollo, llevé a cabo las actividades y estrategias planeadas para apoyar el aprendizaje de los alumnos. Después, realicé una reflexión profunda sobre cómo se desarrollaron esas actividades, identificando qué funcionó bien y qué aspectos se podían mejorar.

Finalmente, en la evaluación, analicé los resultados obtenidos para medir el impacto de la propuesta en el aprendizaje y comportamiento de los niños. Este proceso me permitió aprender de la experiencia y pensar en ajustes que puedan mejorar futuras intervenciones educativas.

Conclusiones y recomendaciones:

En el apartado de conclusiones y recomendaciones, presento un resumen de los aprendizajes y resultados más importantes que obtuve durante mis prácticas docentes. En las conclusiones, destaco lo que funcionó bien y las áreas en las que se lograron avances significativos en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por otro lado, en las recomendaciones propongo sugerencias y acciones que podrían ayudar a mejorar futuras prácticas educativas, tanto para mí como para otros docentes. Este apartado es importante porque me permite cerrar la experiencia reflexionando sobre lo aprendido y aportando ideas para seguir creciendo profesionalmente.

Referencias bibliográficas:

En el apartado de referencias bibliográficas incluyo todas las fuentes de información que utilicé para elaborar este informe. Ahí se encuentran los documentos oficiales que me ayudaron a fundamentar mis ideas, planear mis actividades y analizar los resultados.

Este apartado es importante porque reconoce el trabajo de otros autores y permite que quien lea el informe pueda consultar las fuentes para ampliar o verificar la información que aquí presento.

Anexos:

En el apartado de anexos incluyo todos los documentos y materiales adicionales que complementan la información presentada en el informe. Aquí se pueden encontrar evidencias como fotografías, planeaciones, formatos de evaluación, y cualquier otro recurso que utilicé durante mis prácticas.

Este apartado es importante porque permite respaldar y dar mayor claridad a mis actividades realizadas, mostrando de forma concreta lo que se describe en el informe.

II. PLAN DE ACCION

"El plan de acción en educación preescolar, conforme al Plan de Estudios 2022, es una estrategia de planificación docente que organiza intencionalmente actividades, recursos, tiempos y formas de evaluación, con base en los saberes y contextos de los niños, para favorecer su participación activa, el desarrollo integral y el aprendizaje significativo."

SEP (2022). Plan de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria. Educación Básica. Secretaría de Educación Pública, México.

CONTEXTO DEL JARDÍN DE NIÑOS

El contexto de un jardín de niños se refiere al conjunto de condiciones y características del entorno social, cultural, económico, geográfico e institucional que influyen en el funcionamiento de la escuela y en los procesos de enseñanza y aprendizaje que en ella se desarrollan. Este contexto incluye tanto los factores internos (como la infraestructura, organización, personal docente y características del alumnado) como los externos (como la comunidad, las familias, los recursos disponibles, las condiciones sociales y económicas del entorno, entre otros).

Según el documento oficial del Plan de Estudio 2022 de la Secretaría de Educación Pública:

"El contexto escolar se entiende como el conjunto de condiciones en las que tiene lugar el trabajo docente y el aprendizaje de las y los estudiantes. Este contexto es diverso y dinámico, y abarca factores sociales, económicos, culturales, lingüísticos, ambientales y organizativos, los cuales deben ser tomados en cuenta para diseñar propuestas pedagógicas pertinentes y situadas" (SEP, 2022, p. 41).

El análisis del contexto permite a las y los docentes planear e intervenir de forma más efectiva, considerando las realidades, necesidades e intereses de sus estudiantes, y promoviendo una educación más inclusiva, equitativa y significativa.

El jardín de niños “José Mariano Jiménez” perteneciente a la zona 112 del sector 024 de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado (SEGE) con clave de centro de trabajo 24DJN2222N está ubicado en la calle América del Norte #100 fraccionamiento Santuario, con código postal 78380, en la ciudad de San Luis Potosí, San Luis Potosí. Se encuentra de forma paralela entre la Calzada de Guadalupe y el río Española; de forma perpendicular se encuentra entre las calles Alaska y Puerto Rico. Esta institución cuenta con dos entradas, ambas sobre América del Norte, estas se utilizan para entrada y salida de los alumnos y personal de la misma.

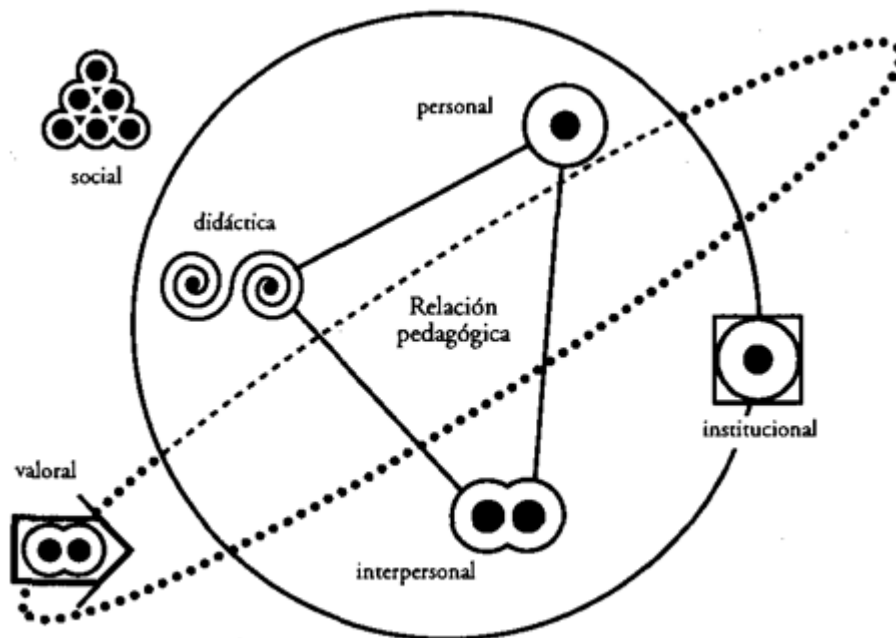
El acceso a la institución puede ser mediante transporte público, que aunque no pasa frente al jardín este tiene paradas a una cuadra, en la calzada de Guadalupe, en la cual llegan las rutas 21 y 07 del mismo; en carro el acceso puede ser por las calles perpendiculares o por la misma calle América del Norte, ya que, circulan en doble sentido y alrededor del jardín de niños hay espacio para estacionamiento; y por último el acceso caminando es fácil, se cuenta con banquetas y rampas alrededor del jardín de niños, además de ser la forma de acceso más común.

La escuela está conformada por 6 aulas de las cuáles en todas se imparten clases a los diferentes grupos de la institución, 2 espacios de baños para hombres, así mismo, 2 espacios de baños para mujeres, 1 espacio de biblioteca, 1 dirección, 2 patios de los cuáles uno es el principal en el que se imparte la clase de educación física y en este mismo se encuentra una pequeña área de juegos en la cuál se lleva a cabo el receso y el patio trasero que se utiliza a la salida de los alumnos.

El jardín de niños también cuenta con 2 puertas una para la entrada de todos los alumnos y personal, así como de visitas y salida de 4 grupos, la segunda puerta se utiliza únicamente para la salida de dos grupos de alumnos de la institución; la institución cuenta con una pequeña bodega en la que se guarda material recreativo; Por último la institución cuenta con otras pequeñas áreas verdes en sus alrededores internos y unas áreas en las que hay gradas de las que se hace uso en eventos

como festival. En cuanto a servicios, la institución cuenta con luz, internet, drenaje y agua, sin embargo, este último servicio en ocasiones resulta deficiente.

Para el análisis general de la práctica docente desarrollada durante el periodo de intervención educativa, se retoma la propuesta teórica de **Cecilia Fierro, Fortoul y Rosas (2013)**, quienes plantean un enfoque de reflexión a partir de **seis dimensiones fundamentales** que permiten comprender de manera integral y crítica el quehacer del docente. Estas dimensiones son: **la personal, la interpersonal, la social, la institucional, la valoral y la didáctica**. Cada una aborda aspectos distintos de la labor docente, pero todas se relacionan entre sí, formando un entramado que refleja la complejidad de la enseñanza en contextos reales.



La **dimensión personal** hace referencia a los valores, creencias, experiencias previas, motivaciones y emociones que el docente en formación lleva consigo al aula. Estos elementos influyen de forma significativa en la manera en que se concibe la enseñanza y en cómo se establecen relaciones con los estudiantes. En mi caso, como docente en formación, este análisis permitió identificar cómo mis

propias concepciones sobre el lenguaje, el juego y el aprendizaje inciden directamente en la planeación y conducción de las actividades.

La **dimensión interpersonal** considera las interacciones que se generan entre docentes, estudiantes, colegas y familias. Es fundamental para comprender cómo se construyen ambientes de respeto, colaboración y diálogo. En el grupo intervenido, esta dimensión fue clave para fomentar un clima afectivo positivo que favoreciera el desarrollo del lenguaje oral a través de la escucha activa, el respeto a las ideas de los demás y la construcción conjunta del conocimiento.

En cuanto a la **dimensión social**, esta se refiere al contexto cultural, económico y comunitario en el que se inserta la escuela, así como a las representaciones sociales que las familias y los docentes tienen sobre la educación. Reconocer estas características permite adaptar la práctica a las realidades de los niños y niñas, fomentando una enseñanza situada. En este caso, las actividades del campo formativo de lenguajes se diseñaron tomando en cuenta las vivencias cotidianas del grupo y sus contextos familiares, favoreciendo así su participación significativa.

La **dimensión institucional** se relaciona con las normativas, los lineamientos oficiales, el reglamento escolar, la misión y visión de la institución, así como las decisiones que toma el colectivo docente. Analizar esta dimensión permitió comprender el marco dentro del cual se desarrolla la práctica, y cómo este incide en las posibilidades de innovación o transformación pedagógica. Además, permitió alinear las estrategias implementadas al **Plan de Estudio 2022**, reforzando el enfoque humanista y comunitario de la educación preescolar.

Por otro lado, la **dimensión valoral** abarca la forma en que se distribuyen los tiempos, los espacios, los recursos materiales y las responsabilidades dentro del jardín de niños. Esta dimensión permitió identificar cómo se organiza la jornada escolar y de qué manera se pueden aprovechar los recursos disponibles para favorecer ambientes de aprendizaje propicios para el desarrollo del lenguaje oral.

Finalmente, la **dimensión didáctica** se centra en la planificación, implementación y evaluación de las estrategias pedagógicas. Aquí se analiza el cómo se enseña, qué se enseña y para qué se enseña. Esta dimensión fue esencial para reflexionar sobre la pertinencia de las actividades diseñadas, los materiales utilizados y las formas en que se promueve el lenguaje oral de manera lúdica, significativa y contextualizada, en concordancia con los principios del **Plan de Estudio 2022**.

En conjunto, estas seis dimensiones ofrecen una mirada profunda y articulada de la práctica docente, permitiendo identificar tanto los logros como los retos, y abriendo camino a una **práctica reflexiva, consciente y transformadora**, que se compromete con el desarrollo integral de las niñas y los niños desde una perspectiva crítica y situada.

Dimensión institucional

El jardín de niños está organizado en 6 grupos; un grupo de primer grado, 2 grupos de segundo grado y 3 grupos de tercer grado por lo que, se tiene una población de 140 alumnos. A su vez el personal de esta institución está formado por 6 docentes titulares, 1 docente de educación física, 1 directora y 2 personas de apoyo de intendencia. En la institución la organización es un acuerdo realizado en los consejos técnicos por el personal docente en conjunto. En lo que consta de las rutinas de la institución, la puerta del jardín de niños se abre a las 8:45 a.m. y los alumnos ingresan solos hasta su aula, los recreos se dividen en dos partes de 10:30 a 11:00 de la mañana la primera parte conformada por los grupos de primer y segundo grado y la segunda parte de 11:00 a 11:30 conformada por los grupos de tercer grado. Los 6 grupos de la institución reciben clase de educación física 2 veces por semana distribuidas en los días lunes, miércoles o viernes. La salida de los alumnos es a las 12 p.m., en la cual los padres de familia ingresan a la institución presentando un gafete para poder recoger al alumno. Cada lunes se acostumbra a llevar a cabo los honores a la bandera, así como los días lunes, miércoles y viernes se realiza una rutina de activación física los primeros 15 minutos de la jornada

escolar impartida por el docente de educación física en el patio principal para todo el personal y alumnado de la institución.

Dimensión personal

En esta dimensión se considera al maestro como un ser humano, se consideran las experiencias personales que le han permitido al docente la selección de la profesión, así como la permanencia en la misma. Entonces, personalmente hablando el amor por enseñar ha sido algo que he tendido en mí desde antes de entrar a la carrera y durante esta se acrecentó, y de esta forma también se desarrolló el interés hacia algunas disciplinas dentro de ella como lo llegaron a ser las Artes.

Dimensión social

El nivel socioeconómico del alumnado es medio-bajo, como se pudo constatar a partir de nuestras observaciones y de los diálogos mantenidos con el personal de la institución. La mayoría de las familias presentes en el grupo son nucleares y tanto madres y padres de familia se encuentran en edades de entre los 19 y 25 años de edad. La relación con padres de familia dentro del grupo es de apoyo hacia los alumnos y con la docente, al ser un primer grado los padres de familia presentan muchas dudas, sin embargo, la docente realiza algunas juntas para resolver estas mismas y aclarar situaciones con los padres de familia.

En cuanto a esto se presentan algunas inconformidades al ser alumnos con su primer acercamiento a la escuela y a la convivencia con otros alumnos.

Dimensión interpersonal

En esta dimensión se consideran las relaciones que se establecen entre los miembros de la comunidad académica, tanto de forma individual como grupal. El conjunto de estas relaciones repercute en las estrategias que se proponen para la mejora de la institución o de los alumnos. En las relaciones con las que más se estuvo en contacto, fueron con los alumnos, y docentes titulares con las que se crearon ambientes de confianza y respeto, siempre se procuró una buena comunicación. Entre el personal de la institución se presenta una relación que

respecta a lo laboral su trabajo es de constante colaboración, cada quien tiene asignadas distintas comisiones, la comunicación es buena con la confianza necesaria, también se presenta empatía entre todo el personal frente a las problemáticas de otros, tanto en lo profesional como en lo personal, demostrando su compañerismo, y en algunos casos una amistad.

Dimensión valoral

En esta dimensión intervienen los valores que se fomentan dentro de la escuela. Cada profesor, en su práctica educativa, tiene influencia de sus valores personales, creencias, actitudes y juicios; así como cada alumno y por ende su familia también los presenta y de esta forma se hacen presentes en la institución. Dentro del jardín de niños se presentan problemáticas en lo que a los valores respecta, es por esto por lo que constantemente se trabaja con los mismos, se establecen los acuerdos y a partir de ellos se recalca la importancia de valores como el respeto, empatía, amistad, solidaridad, cooperación entre otros; así como en docentes cuando se presentan problemáticas se procura poner estos valores por delante, y estas son situaciones que se procuran platicar en conjunto.

Dimensión didáctica

La dimensión didáctica en mi práctica docente dentro del jardín de niños se manifiesta en las decisiones que tomo día a día para planificar, organizar y desarrollar actividades que respondan a los intereses, necesidades y contextos de mis alumnos. Siguiendo el planteamiento de Fierro, Fortoul y Rosas (1999), esta dimensión no se limita a la transmisión de contenidos, sino que implica una reflexión constante sobre qué, cómo y para qué se enseña.

En mi grupo de tercer grado, he identificado la importancia de diseñar propuestas didácticas que integren el juego, el arte, el movimiento y la oralidad como medios para favorecer el desarrollo del lenguaje, la socialización y el pensamiento crítico. A partir de la observación y el diálogo con los niños, he ajustado mis estrategias para fomentar su participación activa, tomando en cuenta sus saberes previos y promoviendo aprendizajes significativos.

La organización del espacio, el uso de materiales concretos y el acompañamiento cercano durante las actividades son elementos clave que guían mi intervención. También considero esencial la evaluación formativa, a través del registro anecdótico, las preguntas abiertas y la retroalimentación constante, para valorar los avances de cada niño y replantear mis prácticas cuando es necesario.

Asimismo, reconozco que esta dimensión está profundamente vinculada con mi capacidad de interpretar el contexto social y cultural de los alumnos, por lo que procuro integrar contenidos que les resulten cercanos y pertinentes. Esto ha fortalecido el vínculo afectivo con los niños y ha generado ambientes de confianza que favorecen el aprendizaje.

La dimensión didáctica en mi jardín de niños se construye a partir de una práctica reflexiva, intencionada y flexible, en donde el docente actúa como mediador entre el conocimiento y las experiencias vitales de los niños. Esta perspectiva me ha permitido comprender que enseñar en preescolar va más allá de aplicar actividades: implica construir sentidos y abrir caminos para que los niños se expresen, descubran y aprendan con alegría.

Dimensión social

La dimensión social de la práctica docente, entendida desde el enfoque de Fierro, Fortoul y Rosas (1999), reconoce que el trabajo educativo no se desarrolla en aislamiento, sino que está profundamente influido por los vínculos que el docente establece con la comunidad escolar, las familias y el contexto sociocultural de los alumnos. Esta dimensión cobra especial relevancia en el nivel preescolar, donde las relaciones interpersonales son esenciales para construir ambientes seguros, afectivos y colaborativos.

Durante mi estancia en el jardín de niños, he podido observar cómo la convivencia cotidiana, el diálogo con las familias y el trabajo en equipo con otras docentes fortalecen el sentido de comunidad. La escuela no solo es un espacio de enseñanza, sino también un punto de encuentro de realidades diversas que enriquecen el proceso educativo. En este sentido, he procurado establecer canales

de comunicación abiertos con madres, padres y cuidadores, reconociéndolos como aliados en la formación de los niños.

Asimismo, la dimensión social se refleja en la forma en que promuevo valores como el respeto, la empatía, la inclusión y la cooperación dentro del aula. A través de juegos colaborativos, conversaciones grupales y resolución pacífica de conflictos, los niños aprenden a convivir y a reconocerse como parte de una colectividad. Estos aprendizajes sociales son tan importantes como los cognitivos, ya que sientan las bases para la participación ciudadana y el desarrollo de la autonomía.

También he sido consciente del papel que juega mi práctica docente frente a las condiciones sociales que atraviesan a mis alumnos. Por ello, busco que mis propuestas didácticas sean sensibles a su contexto, brindando oportunidades para que todos los niños participen y se expresen, independientemente de su nivel de desarrollo, lengua materna o entorno familiar.

La dimensión social en mi experiencia docente se manifiesta en la construcción de vínculos humanos que hacen posible el aprendizaje. Implica una visión integral del niño como sujeto de derechos, inmerso en una red de relaciones que influyen en su desarrollo, y posiciona al docente como agente activo en la transformación de su realidad educativa.

El diagnóstico interno del grupo en educación preescolar es un proceso de observación, análisis e interpretación que realiza el o la docente para conocer las características, intereses, necesidades, estilos de aprendizaje, contextos familiares y niveles de desarrollo de las niñas y los niños que integran el grupo. Este diagnóstico permite planear estrategias pedagógicas pertinentes, inclusivas y contextualizadas.

Según la Secretaría de Educación Pública (SEP):

“El diagnóstico es el punto de partida para identificar lo que los estudiantes saben, lo que requieren aprender, cómo lo pueden aprender y los apoyos que necesitan para hacerlo” (SEP, 2022, p. 79).

Este proceso también considera elementos emocionales, sociales y lingüísticos que influyen en el aprendizaje. Se construye con base en la observación directa, el diálogo con los niños, el intercambio con las familias y la documentación de experiencias cotidianas.

DIAGNOSTICO INTERNO DEL GRUPO DE 3° B

Durante el presente ciclo escolar, el grupo de tercer grado de preescolar ha mostrado avances importantes en diversas áreas del desarrollo. El grupo está conformado por niños y niñas de entre cinco y seis años de edad, con distintas trayectorias y contextos familiares que influyen directamente en su desempeño. Se observa una actitud positiva hacia la escuela, buena disposición para participar en las actividades cotidianas y un ambiente general de respeto y colaboración. No obstante, también se identifican necesidades específicas que requieren ser atendidas con estrategias diferenciadas para asegurar el aprendizaje integral de todos los alumnos.

En el campo formativo de **Lenguajes**, se detecta que una parte considerable del grupo presenta dificultades en el uso funcional del lenguaje oral. Muchos alumnos aún no logran construir oraciones completas al expresarse, y tienden a usar frases cortas o poco estructuradas. Además, se observan problemas en la pronunciación de ciertos fonemas, como la "r", la "s" y combinaciones consonánticas, lo que limita la claridad de su expresión. Otro aspecto a considerar es la limitada variedad de vocabulario que utilizan en contextos espontáneos, lo que dificulta que puedan explicar ideas complejas o narrar experiencias personales de forma ordenada. En actividades grupales, algunos niños muestran timidez o inseguridad al participar, lo cual también afecta el desarrollo de su competencia comunicativa.

A nivel de comprensión oral, se observa que muchos niños tienen dificultades para seguir instrucciones complejas o para retener información escuchada. Esto se refleja en actividades de escucha de cuentos o explicaciones donde, con frecuencia, requieren que se repitan los enunciados o se simplifiquen. En cuanto a la iniciación a la lectoescritura, aunque algunos niños ya identifican letras, palabras familiares y el sonido inicial de ciertas sílabas, el avance es desigual en el grupo. Hay quienes aún no logran diferenciar entre letras y dibujos, o no comprenden la direccionalidad de la escritura. También se ha notado que el interés por actividades como la lectura de cuentos o el uso de materiales impresos es bajo en algunos casos, lo cual impacta en su progreso en este campo.

Dada la relevancia del lenguaje como base para el desarrollo del pensamiento, la socialización y el aprendizaje en todas las áreas, se considera que Lenguaje y comunicación es el campo formativo que requiere mayor atención e intervención didáctica. Será fundamental implementar estrategias que favorezcan la oralidad, la ampliación del vocabulario, la comprensión de mensajes orales y escritos, y el desarrollo del gusto por la lectura y la escritura mediante situaciones significativas y lúdicas. También se recomienda trabajar de manera transversal con las familias para reforzar el uso del lenguaje en el hogar.

En el campo de **Saberes y Pensamiento científico**, la mayoría de los alumnos reconoce y nombra los números del 1 al 10, y algunos incluso llegan hasta el 20 o más. Son capaces de contar objetos de manera organizada y aplicar la correspondencia uno a uno. Se observa que varios niños comienzan a comprender el valor de los números y a resolver problemas sencillos de suma y resta utilizando material concreto. También identifican figuras geométricas básicas, reconocen patrones, y participan activamente en actividades de seriación y clasificación. A pesar de que algunos alumnos requieren más tiempo para comprender conceptos abstractos, en general, este campo presenta un avance positivo y continuo. Se sugiere seguir ofreciendo experiencias manipulativas, juegos numéricos y retos acordes al nivel del grupo.

En lo que respecta a la **Ética, naturaleza y sociedades**, los niños y niñas demuestran gran curiosidad por el mundo que los rodea. Formulan preguntas relacionadas con fenómenos naturales, los seres vivos y el entorno inmediato. Reconocen los cambios en el clima, las estaciones del año y algunas características de los animales y plantas. Además, comienzan a identificar su lugar dentro de la familia, la escuela y la comunidad, reconociendo normas y valores que regulan la convivencia. Participan en actividades colectivas y muestran interés en los proyectos donde pueden investigar, experimentar y compartir descubrimientos. Este campo se considera una fortaleza del grupo, ya que favorece el aprendizaje vivencial y el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales.

En el campo **De lo humano y lo comunitario**, los niños y niñas del grupo de tercer grado de preescolar han comenzado a desarrollar una conciencia progresiva de sí mismos y de los demás como parte de una comunidad. Reconocen que forman parte de distintos grupos sociales como la familia, la escuela y la comunidad, y comprenden gradualmente las normas, roles y valores que permiten la convivencia armónica. Participan activamente en actividades que promueven la solidaridad, el respeto, la cooperación y la empatía, especialmente cuando se les guía mediante ejemplos y experiencias significativas. Algunos alumnos ya manifiestan actitudes de liderazgo, ayuda y cuidado hacia sus compañeros, mientras que otros aún requieren orientación para resolver conflictos de manera pacífica o para respetar turnos y acuerdos grupales.

Se considera que este campo está en desarrollo constante, y puede fortalecerse a través de proyectos colaborativos, actividades que fomenten la identidad y el sentido de pertenencia, así como dinámicas de reflexión sobre la diversidad, la equidad y la responsabilidad social.

En el campo de la **Educación socioemocional**, la mayoría de los alumnos ha desarrollado la capacidad de identificar emociones básicas como alegría, tristeza, enojo y miedo. Muchos de ellos logran expresar cómo se sienten, respetar turnos y establecer vínculos positivos con sus compañeros. Se observa que han

adquirido nociones básicas de empatía, solidaridad y cooperación. Sin embargo, algunos alumnos aún requieren acompañamiento para autorregular sus emociones, especialmente en momentos de frustración o conflicto. En esos casos, es común que recurran al llanto o al aislamiento, por lo que se están implementando actividades que favorezcan la expresión emocional, la comunicación asertiva y el fortalecimiento de la autoestima.

En el campo de **Artes y creatividad**, los niños muestran entusiasmo y participación activa en actividades artísticas. Disfrutan pintar, dibujar, recortar, modelar con plastilina y experimentar con diferentes técnicas y materiales. Además, se expresan a través de la música, el canto, la danza y el juego simbólico. Estas actividades no solo potencian su creatividad e imaginación, sino que también fortalecen la motricidad fina, la coordinación y la expresión emocional. Algunos alumnos todavía requieren orientación en el uso adecuado de los materiales o mayor precisión en sus trazos, pero el campo se encuentra en desarrollo adecuado y con gran potencial.

En el área de **Motricidad** (corporalidad), se nota que los alumnos han adquirido habilidades propias de su etapa evolutiva. La mayoría controla su cuerpo al correr, saltar, trepar y desplazarse en diferentes direcciones. Participan con entusiasmo en juegos motores, circuitos y dinámicas físicas. En lo referente a la motricidad fina, algunos niños aún necesitan apoyo para realizar tareas que implican precisión, como ensartar, recortar con tijeras o seguir líneas punteadas. Por ello, se seguirán realizando actividades dirigidas que fortalezcan el tono muscular, la coordinación mano-ojo y la destreza manual.

El grupo de tercer grado de preescolar se encuentra en un nivel medio de desarrollo, con importantes fortalezas en las áreas de exploración del entorno, creatividad artística y pensamiento lógico-matemático. No obstante, el campo que requiere una atención prioritaria es el de Lenguaje y comunicación, debido a las dificultades observadas en la expresión oral, la comprensión auditiva y el inicio del proceso lectoescritor. Es esencial que la planificación educativa contemple

estrategias claras, consistentes y personalizadas para atender estas necesidades, con un enfoque lúdico, participativo e inclusivo. Así se podrá asegurar un desarrollo integral que permita a todos los alumnos avanzar de forma equitativa y significativa

FOCALIZACION DEL PROBLEMA

Durante el proceso de observación y práctica en el grupo de 3ero B de preescolar del Jardín de Niños “José Mariano Jiménez”, se identificaron diversas dificultades en el desarrollo del lenguaje oral de varios niños y niñas. Entre los aspectos más notorios se encuentran la escasa fluidez al expresarse, el uso limitado de vocabulario, la dificultad para estructurar oraciones completas y la poca participación en actividades que requieren comunicación verbal.

Estas manifestaciones impactan directamente en la capacidad de los alumnos para expresar ideas, sentimientos y necesidades, así como en su interacción con los demás. Algunos niños muestran timidez o inseguridad al hablar frente al grupo, mientras que otros presentan un lenguaje poco comprensible o con omisiones fonológicas. Esta situación limita no solo su desarrollo lingüístico, sino también su socialización, su autonomía y su participación activa en las experiencias de aprendizaje.

Cabe señalar que estas dificultades pueden estar relacionadas con factores como el contexto familiar, la falta de estimulación lingüística en el hogar, experiencias escolares previas limitadas, o incluso necesidades educativas específicas no identificadas. Por ello, se considera fundamental intervenir de manera oportuna mediante estrategias didácticas que promuevan ambientes ricos en lenguaje, favoreciendo la escucha activa, la expresión oral y la ampliación del vocabulario en contextos significativos.

En este sentido, el presente documento se centra en diseñar e implementar un plan de acción que atienda las necesidades observadas, con base en el enfoque del Plan de Estudios 2022 y su campo formativo Lenguajes, priorizando el derecho

de las niñas y los niños a comunicarse, expresarse y participar activamente en su proceso educativo.

El desarrollo del lenguaje oral es un proceso esencial en la educación preescolar, ya que permite a los niños establecer relaciones sociales, expresar sus pensamientos y emociones, y construir aprendizajes significativos. Según el Plan de Estudio 2022 para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria, el desarrollo del lenguaje oral es un componente esencial en la formación integral de los niños en la etapa preescolar. Este documento enfatiza que “las niñas y los niños enriquecen su lenguaje oral al convivir e interactuar en juegos y situaciones diversas, utilizando distintos lenguajes, incluidos los artísticos” (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2022a, p. 52).

Además, el plan resalta que el aprendizaje debe ser una experiencia formativa y significativa, donde el lenguaje se desarrolla de manera natural a través de actividades contextualizadas y cercanas a la realidad de los niños (SEP, 2022a, p. 16). Estas orientaciones subrayan la necesidad de fomentar el lenguaje oral desde las primeras etapas educativas mediante experiencias lúdicas y participativas que favorezcan la expresión de ideas, emociones y pensamientos (SEP, 2022b, p. 4).

Diversos estudios pedagógicos y psicológicos han destacado la importancia de estimular el lenguaje oral desde edades tempranas, ya que es la base para el desarrollo de otras habilidades comunicativas como la lectura y la escritura. Sin embargo, en contextos escolares, a menudo se observa que los niños no cuentan con suficientes oportunidades para ejercitar la oralidad de forma natural y espontánea, lo que puede generar rezagos en su expresión verbal, vocabulario y confianza al hablar.

En el grupo de intervención, se pudo constatar que estas dificultades estaban presentes en varios estudiantes, lo que motivó la necesidad de implementar estrategias didácticas específicas que fomentaran la participación oral, la narración, el diálogo y la descripción como medios para fortalecer el lenguaje oral.

Atender el desarrollo del lenguaje oral en educación preescolar no solo responde a un propósito curricular, sino también a una necesidad fundamental para el desarrollo integral de los niños. El lenguaje oral es el principal medio de comunicación y una herramienta clave para el aprendizaje y la construcción de la identidad. Intervenir oportunamente en este aspecto permite prevenir futuras dificultades en la lectoescritura y facilita una mejor adaptación escolar.

El diagnóstico realizado en el grupo evidenció que los niños requerían apoyo específico para mejorar su expresión oral. Por ello, se consideró pertinente diseñar e implementar una serie de actividades didácticas centradas en el uso del lenguaje en contextos lúdicos, que estimularan la comunicación, la imaginación y la confianza en sí mismos. Esta intervención permite responder a las necesidades del grupo, contribuyendo al logro de los propósitos formativos del nivel preescolar y fortaleciendo mi formación como docente.

Plan de acción

El plan de acción en el ámbito educativo es un instrumento de planificación que permite organizar de manera sistemática y coherente las actividades, recursos, tiempos y estrategias que el docente implementará para alcanzar objetivos específicos de aprendizaje. Según Sánchez y González (2018), el plan de acción "es una herramienta que facilita la estructuración de las actividades educativas, asegurando que cada etapa del proceso formativo responda a las necesidades y características del grupo de estudiantes" (p. 45).

Su propósito principal es guiar el trabajo docente para favorecer el desarrollo integral de los alumnos, garantizando que las experiencias de aprendizaje sean significativas, contextualizadas y participativas. De acuerdo con Fierro, Fortoul y Rosas (1999), un plan de acción bien diseñado "permite al maestro organizar sus decisiones pedagógicas en función de los objetivos educativos, promoviendo una práctica reflexiva y ajustada a los saberes y contextos de los estudiantes" (p. 72).

En la educación preescolar, el plan de acción se vuelve fundamental para atender las particularidades del desarrollo infantil, facilitando actividades que promuevan la exploración, el juego y el lenguaje, elementos esenciales para el aprendizaje en esta etapa (SEP, 2022).

Propósito

Que las niñas y los niños desarrollen su lenguaje oral a través del diseño, aplicación y evaluación de mi intervención docente al implementar la estrategia de ejercicio de la expresión oral.

Referentes teóricos

Educación preescolar NEM

La educación preescolar en la NEM se concibe como el primer nivel de la educación básica donde las niñas y los niños comienzan a construir su identidad, a conocer su entorno y a convivir con otras personas de forma respetuosa, crítica y solidaria. En este nivel, se reconoce a las infancias como sujetos de derechos, con capacidad de participar activamente en su aprendizaje, de dialogar y de aportar desde sus propias experiencias.

La enseñanza en preescolar no se enfoca solo en preparar a los niños para la primaria, sino en desarrollar habilidades sociales, comunicativas, emocionales, cognitivas y motrices mediante el juego, la exploración, el arte y la interacción con su entorno y su comunidad.

“En la Nueva Escuela Mexicana, la educación preescolar forma parte de la educación básica y reconoce a las niñas y niños como sujetos de derechos, activos en su desarrollo, con capacidad para expresar ideas, emociones y opiniones, y para construir conocimientos desde sus saberes, experiencias e intereses en diálogo con sus pares, docentes, familia y comunidad.”

— Secretaría de Educación Pública. (2022). Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria. SEP, p. 53.

La educación preescolar en la Nueva Escuela Mexicana es un espacio donde los niños son escuchados, valorados y tomados en cuenta como personas que ya piensan, sienten y pueden aprender activamente. Aquí se parte de lo que ya saben y viven en su familia o comunidad para ayudarlos a descubrir nuevas formas de aprender, convivir y expresarse. No se trata solo de enseñar letras o números, sino de formar seres humanos críticos, creativos y con conciencia social desde muy pequeños, todo a través de experiencias significativas, el juego, la imaginación y el respeto por su diversidad.

Niño preescolar

El niño preescolar es considerado un sujeto de derechos, con una identidad propia, activo en su aprendizaje y en constante desarrollo. La educación preescolar lo reconoce como un ser integral, es decir, que se encuentra en pleno crecimiento en distintas dimensiones: física, emocional, cognitiva, social y cultural. Esta etapa es fundamental porque sienta las bases para el desarrollo de habilidades que le permitirán interactuar con su entorno, aprender de forma autónoma y construir relaciones saludables con los demás.

Desde el Plan de Estudio 2022, se reconoce que el niño no es un receptor pasivo de conocimientos, sino un protagonista de su proceso formativo, que aprende mediante el juego, la exploración, la convivencia, el arte y la expresión. Además, se considera que cada niño llega al preescolar con experiencias, saberes y formas de ver el mundo que deben ser valoradas e incorporadas al proceso educativo.

En este sentido, el papel del docente cambia radicalmente: deja de ser quien imparte conocimientos de forma unidireccional para convertirse en un guía, acompañante y mediador entre el niño y su entorno. La escuela debe ofrecer un

ambiente seguro, afectivo y estimulante, donde el niño pueda expresarse libremente, desarrollar su creatividad, resolver conflictos, trabajar con otros y fortalecer su autoestima.

“El niño o la niña preescolar es un sujeto que se encuentra en una etapa de desarrollo integral, que avanza en su construcción de identidad, en sus relaciones con los demás y en el descubrimiento de su entorno. Se reconoce como un ser único, que aprende a través del juego, la exploración y la interacción con los demás, y se encuentra en el proceso de adquisición de herramientas para la vida.”

— Secretaría de Educación Pública. (2022). Plan de Estudio para la Educación Preescolar. SEP, p. 15.

El niño preescolar es un ser curioso, sensible, activo y con un gran deseo de aprender. A lo largo de esta etapa, que comprende aproximadamente de los 3 a los 5 años de edad, va desarrollando su pensamiento, lenguaje, emociones y habilidades sociales. Es una etapa donde los aprendizajes ocurren de manera natural a través del juego, la observación, la experimentación y la convivencia, por lo que el entorno educativo debe estar diseñado para estimular todas estas formas de aprender.

Además, es en este momento cuando el niño comienza a formar su identidad: empieza a reconocer quién es, a expresar lo que siente y piensa, a nombrar sus emociones, a convivir con otras personas fuera de su familia, y a participar en actividades colectivas que lo ayudan a desarrollar valores como el respeto, la empatía y la solidaridad.

Reconocer al niño como sujeto de derechos significa escucharlo, respetar sus opiniones, incluir sus intereses en la planeación docente y permitirle tomar decisiones sobre su propio aprendizaje. Esto rompe con la visión tradicional donde el niño era visto como alguien que solo debía obedecer o repetir lo que decía el adulto. Ahora, se parte de la idea de que el niño ya tiene saberes valiosos que provienen de su vida familiar y comunitaria, y que estos deben ser el punto de partida para construir nuevos aprendizajes.

Por eso, el papel del preescolar no es preparar al niño para la primaria, sino ayudarlo a desarrollarse como persona, a fortalecer su seguridad emocional, su creatividad y su capacidad para convivir con otros en un ambiente de respeto y confianza.

¿Qué es el lenguaje oral?

El lenguaje oral es una forma de comunicación humana fundamental que permite a niñas y niños expresar sus ideas, emociones, necesidades y conocimientos, así como comprender a los demás, construir significados, participar en interacciones sociales y aprender sobre su entorno. Es una herramienta clave en el desarrollo del pensamiento, la identidad personal y la vida en comunidad.

En la educación preescolar, el lenguaje oral no solo se enseña, sino que se vive y se practica de manera constante a través del diálogo, los juegos, las narraciones, las conversaciones cotidianas, las preguntas y las respuestas. Es parte esencial de la formación integral y de todos los campos de aprendizaje.

“El lenguaje oral es la forma de comunicación más inmediata que tienen las niñas y los niños para establecer relaciones con otras personas, expresar emociones, ideas y necesidades, e interactuar con su entorno. El desarrollo del lenguaje oral es esencial para la construcción del pensamiento, la comprensión del mundo y el acceso al conocimiento.”

— Secretaría de Educación Pública. (2022). Plan de Estudio para la Educación Preescolar. SEP, p. 63.

El lenguaje oral es la manera natural en que las personas usamos las palabras habladas para comunicarnos con los demás. En el caso de los niños y niñas en edad preescolar, es una herramienta esencial porque les permite decir lo que piensan, contar lo que les pasa, hacer preguntas, jugar con otros, negociar, resolver conflictos y expresar cómo se sienten. A través del lenguaje oral, también

van aprendiendo sobre su entorno, ampliando su vocabulario y desarrollando su capacidad de razonar y comprender.

No se trata solo de hablar bien o pronunciar correctamente, sino de usar el lenguaje para interactuar, para escuchar activamente, para participar en conversaciones reales y significativas. En este sentido, el lenguaje oral está profundamente relacionado con la construcción de la identidad del niño, su autoestima y su capacidad para integrarse en la vida social.

En la escuela preescolar, es importante crear espacios ricos en lenguaje, donde los niños tengan oportunidades constantes de hablar, escuchar, narrar, inventar historias, opinar y participar en juegos de palabras. Todo esto favorece su desarrollo cognitivo y emocional, y les da herramientas para seguir aprendiendo en los siguientes niveles educativos.

Elementos del lenguaje

El lenguaje oral está compuesto por varios elementos que permiten que la comunicación sea efectiva, comprensible y significativa. Estos elementos no solo tienen que ver con las palabras que se dicen, sino también con cómo se dicen, con qué intención y en qué contexto. En el caso de la educación preescolar, conocer estos elementos permite a las y los docentes promover el desarrollo integral de la expresión y comprensión oral de niñas y niños.

“El lenguaje oral implica el uso de diversos elementos como la pronunciación, el ritmo, la entonación, el volumen, el uso del vocabulario, la estructura de frases, la coherencia, la intención comunicativa y el contexto en que se produce el mensaje.”

— Secretaría de Educación Pública. (2022). Plan de Estudio para la Educación Preescolar. SEP, p. 63.

Los elementos del lenguaje oral son los componentes que hacen posible que una persona se exprese y sea comprendida por otros de manera clara, adecuada y

significativa. En el caso de los niños en edad preescolar, estos elementos se desarrollan progresivamente y se fortalecen a través de la interacción diaria, el juego, los cuentos, las canciones y la conversación.

A continuación, se describen algunos de los principales elementos del lenguaje oral:

1. Pronunciación

Es la forma en que los niños articulan los sonidos de las palabras. Una buena pronunciación permite que su mensaje sea claro. En preescolar, se trabaja para que los niños mejoren la forma en que dicen las palabras, sin corregirlos de forma negativa, sino acompañándolos en su desarrollo.

2. Ritmo y entonación

Se refiere a la manera en que se organiza el habla en el tiempo y cómo se expresan emociones a través del tono de voz. Por ejemplo, un niño que dice “¡Vamos!” con entusiasmo, está utilizando una entonación que muestra emoción.

3. Volumen

Es la intensidad con la que se habla. Los niños aprenden a regular su volumen según la situación: por ejemplo, hablar fuerte para ser escuchados en un juego o en voz baja en la biblioteca.

4. Vocabulario

Son las palabras que el niño conoce y usa. A medida que crece, va ampliando su vocabulario gracias a la lectura, la conversación y las experiencias diarias.

5. Estructura de frases

Es la capacidad de formar oraciones con sentido, ordenando correctamente las palabras. Esto les permite expresar ideas completas y comprensibles.

6. Coherencia

Implica que lo que el niño dice tenga sentido, que sus ideas estén conectadas y que pueda sostener una conversación o un relato con cierta lógica.

7. Intención comunicativa

Es el propósito con el que se habla: para pedir algo, para contar una historia, para explicar, para preguntar, etc. Reconocer y desarrollar diferentes intenciones comunicativas permite que los niños aprendan a usar el lenguaje con distintos fines.

8. Contexto

Es el lugar, momento y situación en que se habla. Aprender a hablar de manera adecuada al contexto (por ejemplo, usar un lenguaje diferente en casa que en la escuela) es parte fundamental del desarrollo del lenguaje oral.

Estos elementos no se enseñan de forma aislada, sino que se desarrollan de manera integrada a través de experiencias significativas, como juegos de rol, dramatizaciones, diálogo libre, asambleas en el aula, lectura en voz alta, entre otras.

¿Como aprenden el lenguaje?

El aprendizaje del lenguaje oral es un proceso fundamentalmente social y comunicativo, en el que la niña y el niño van desarrollando sus habilidades para expresar ideas, emociones y necesidades a través de la palabra hablada. Este aprendizaje se da mediante la interacción constante con otras personas, quienes les ofrecen modelos de lenguaje, les responden y los animan a participar en situaciones comunicativas reales y significativas. A través de la escucha activa, la imitación, la repetición y la práctica continua, los niños construyen y amplían sus capacidades para comprender y producir mensajes orales, adaptándolos a diferentes contextos y propósitos comunicativos.

“El lenguaje oral se aprende a través de la interacción con otras personas, la escucha activa, la repetición y la práctica constante en contextos significativos, donde las niñas y niños construyen y amplían sus habilidades comunicativas para expresar ideas, emociones y necesidades. Es un proceso dinámico y continuo que

implica tanto aspectos cognitivos como sociales, afectivos y culturales, y que se fortalece en ambientes afectivos, estimulantes y seguros.”

— Secretaría de Educación Pública. (2022). Plan de Estudio para la Educación Preescolar. SEP, p. 64.

El lenguaje oral no se aprende de manera automática ni aislada; es el resultado de una serie de experiencias sociales que el niño vive desde sus primeros meses de vida. Desde que nacen, los niños escuchan los sonidos, las palabras y las frases que las personas a su alrededor utilizan para comunicarse. Poco a poco, ellos comienzan a imitar esos sonidos, a repetir palabras, y con el tiempo, a construir sus propias oraciones para expresar lo que sienten, piensan y necesitan.

Este proceso ocurre principalmente a través de la interacción social, es decir, por medio del diálogo constante con adultos, familiares, maestros y otros niños. La calidad y cantidad de estas interacciones influyen directamente en el desarrollo del lenguaje oral. Por ejemplo, un niño que es escuchado, que recibe respuestas y estímulos para hablar, desarrolla más rápidamente su capacidad para comunicarse.

Además, el aprendizaje del lenguaje oral está vinculado a contextos emocionales y afectivos: cuando el niño se siente seguro, apoyado y valorado, está más dispuesto a experimentar y usar el lenguaje. Por eso, los ambientes escolares que fomentan el respeto, la confianza y la expresión libre contribuyen a fortalecer las habilidades comunicativas.

En la práctica, el lenguaje oral se desarrolla a través de diversas actividades: contar y escuchar cuentos, jugar a juegos de roles, hacer preguntas y responder, participar en asambleas o pláticas en el aula, cantar canciones, recitar rimas, y en general, vivir situaciones donde el lenguaje sea una herramienta viva para la interacción.

Finalmente, es importante recordar que el aprendizaje del lenguaje oral no solo implica hablar, sino también escuchar y comprender. La escucha activa es una

habilidad clave que permite al niño entender el mensaje, responder de manera adecuada y construir significados compartidos con los demás.

Estrategia del ejercicio del lenguaje oral

El desarrollo del lenguaje oral en la educación preescolar se favorece mediante la promoción de situaciones comunicativas significativas y auténticas, en las cuales las niñas y los niños tengan oportunidades constantes para expresarse, escuchar a otros, intercambiar ideas, emociones y necesidades, y practicar habilidades lingüísticas en contextos reales y variados. Este proceso se logra a través de actividades como el diálogo, la narración, la descripción, la argumentación y la dramatización, que incentivan la interacción social, la reflexión y la construcción conjunta de significados.

“Para favorecer el desarrollo del lenguaje oral es fundamental propiciar situaciones comunicativas donde las niñas y los niños puedan expresar sus ideas, emociones y necesidades, así como escuchar y responder a los demás en intercambios significativos. Estas experiencias permiten la práctica constante y el enriquecimiento de sus habilidades lingüísticas, al mismo tiempo que fortalecen sus relaciones sociales y afectivas.”

— Secretaría de Educación Pública. (2022). Plan de Estudio para la Educación Preescolar. SEP, p. 64.

Una estrategia eficaz para el ejercicio del lenguaje oral es diseñar y promover actividades que generen en el aula un ambiente rico en comunicación, donde los niños y niñas se sientan motivados y seguros para expresarse. Esto implica crear espacios para la interacción social genuina, en los que el lenguaje sea una herramienta viva y funcional, no solo un contenido a aprender.

Algunas actividades que ejemplifican esta estrategia incluyen:

- **Asambleas o círculos de diálogo:** Se invita a cada niño a compartir sus ideas, experiencias o emociones con el grupo. Este espacio fomenta la escucha activa, el respeto por los turnos de palabra y el reconocimiento de la diversidad de opiniones.
- **Narración de cuentos o relatos personales:** Contar historias permite que los niños organicen sus pensamientos, usen vocabulario variado y practiquen la coherencia y secuencia lógica en sus expresiones. También pueden inventar relatos, lo que estimula la creatividad y el uso del lenguaje en contextos imaginativos.
- **Juegos de roles y dramatizaciones:** Al asumir diferentes personajes y situaciones, los niños experimentan el lenguaje oral en contextos distintos, desarrollan la expresión corporal, la entonación y aprenden a adaptarse a diferentes escenarios comunicativos.
- **Preguntas y respuestas:** Este ejercicio promueve la curiosidad, el pensamiento crítico y la capacidad de escuchar y responder adecuadamente. Además, favorece la interacción directa y el intercambio de ideas.
- **Canciones, rimas y juegos lingüísticos:** Estas actividades son divertidas y ayudan a mejorar la pronunciación, el ritmo, la entonación y el vocabulario de manera lúdica y atractiva para los niños.

Al implementar esta estrategia, el docente debe propiciar un ambiente afectivo, estimulante y seguro, donde los niños no teman equivocarse y se sientan valorados. Esto les ayuda a desarrollar confianza para expresarse y a construir su identidad comunicativa.

Además, es importante que el maestro modele un lenguaje claro y adecuado, que haga preguntas abiertas que inviten a la reflexión y que motive a los niños a escuchar activamente y a respetar las intervenciones de sus compañeros.

Plan de acción

A continuación, se presentan las actividades, estrategias y calendarización en la que se organizó y se llevó a cabo la implementación del plan de acción:

Acciones	Recursos	Tiempos	Evaluación
Actividades que impliquen el uso del lenguaje oral	– Láminas con imágenes (personajes, lugares, objetos) – Pizarrón o rotafolios para registrar el cuento – Títeres o figuras móviles (opcional) – Micrófono de juguete (para dar turno de palabra) – Bolsa opaca o caja decorada ("la bolsa misteriosa") – Objetos diversos (pelota, cepillo, plátano, peluche, cuchara, libro, esponja, etc.) – Tarjetas con pictogramas o palabras clave (opcional, como apoyo visual)	30-40 minutos	Escala estimativa

	– Sillas dispuestas como en una rueda de prensa – Gafetes con roles (entrevistador, entrevistado, reportero, etc.) – Tarjetas con imágenes de objetos, animales o alimentos – Láminas de apoyo visual (opcional) – Dinero de juguete – Canastas, bolsas de mercado – Productos de juguete o reales (frutas, verduras, panes, cajas vacías de productos, etc.) – Delantal o gorro para quien atienda la tienda – Etiquetas con precios (visibles y legibles) –Mostrador improvisado con mesas o cajas		
--	---	--	--

A continuación, se muestra el campo formativo, contenidos, PDA y actividades que se implementaron para obtener un resultado:

CAMPO FORMATIVO	CONTENIDO	PDA	Actividades a implementar
Lenguajes	Comunicación de necesidades, emociones, gustos, ideas y saberes, a través de los diversos lenguajes, desde una perspectiva comunitaria. Narración de historias mediante diversos lenguajes, en un ambiente donde todas las niñas y todos los niños, participen y se apropien de la cultura, a través de la lectura y la escritura	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse. Inventa narraciones con secuencia lógica, de manera individual o colectiva.	-Inventemos un cuento -La bolsa misteriosa -Hoy entrevistamos a... - ¿Qué es, que es? (Juego de adivinanzas) -Jugamos a la tiendita

Acciones y estrategias

Autores como Imbernón (2017) y Marcelo (2020) coinciden en que la práctica reflexiva constituye un eje central en el proceso de formación y desarrollo profesional docente, ya que permite al educador analizar críticamente su labor pedagógica en relación con el contexto, las necesidades del alumnado y los principios éticos de la educación. Desde esta perspectiva, el plan de acción se convierte en una herramienta clave que, al incorporar momentos de evaluación y reflexión sistemática, contribuye a construir una práctica pedagógica más intencionada, situada y coherente con las realidades sociales y educativas actuales. Esta visión implica comprender la enseñanza como un proceso dinámico, en el que el docente se posiciona como un profesional capaz de investigar, transformar y mejorar continuamente su quehacer en beneficio del aprendizaje significativo de sus estudiantes.

A continuación, se presentan las acciones y estrategias que se llevaron a cabo para el desarrollo de este informe:

ACCION - ESTRATEGIAS
Intención
Planificación
Acción - intervención
Observación y evaluación
Reflexión

Intención

La realización de actividades centradas en el desarrollo del lenguaje oral en el nivel preescolar tiene como finalidad favorecer en los niños y niñas la capacidad de comunicarse de manera clara, coherente y significativa, utilizando el lenguaje como una herramienta para expresar ideas, emociones, necesidades, y para

interactuar con los demás en distintos contextos. Estas actividades están diseñadas para promover el uso funcional y social del lenguaje, mediante situaciones lúdicas, narrativas, conversacionales y participativas que surgen tanto de la planificación docente como de los intereses del grupo.

En concordancia con el Plan de Estudio 2022, se busca que las niñas y los niños "enriquezcan su lenguaje oral al convivir e interactuar en juegos y situaciones diversas, utilizando distintos lenguajes, incluidos los artísticos" (SEP, 2022, p. 94). Por ello, la intención pedagógica de estas propuestas es crear experiencias significativas que estimulen el desarrollo lingüístico, respetando el ritmo y los contextos socioculturales de cada infante.

Asimismo, estas actividades permiten fortalecer otras habilidades relacionadas con el lenguaje, como la escucha activa, la comprensión oral, la ampliación del vocabulario, la estructuración de oraciones, y la participación en intercambios comunicativos. Todo ello contribuye al desarrollo integral del niño, ya que el lenguaje oral es base para otros aprendizajes y para la construcción de relaciones afectivas y sociales dentro y fuera del entorno escolar.

Planeación

La planeación educativa es un proceso sistemático que orienta las acciones del docente con base en propósitos formativos, contenidos curriculares, necesidades del grupo y contextos escolares. Este proceso permite organizar de forma intencionada las actividades, recursos, estrategias y evaluaciones que se llevarán a cabo durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De acuerdo con Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010), "la planeación didáctica es un proceso anticipatorio que permite prever el conjunto de situaciones de aprendizaje que propicien el logro de los propósitos educativos" (p. 144). Es decir, planear no se limita a diseñar actividades, sino que implica una visión integral del trabajo pedagógico, articulando saberes, tiempos, contextos y necesidades reales del alumnado.

En el aula, la planeación se implementa a través de la aplicación concreta de las actividades diseñadas, teniendo siempre presente la flexibilidad necesaria para adaptarse a los ritmos, intereses y respuestas de los niños y niñas. En educación preescolar, por ejemplo, la implementación de la planeación se concreta mediante actividades lúdicas, cuentos, juegos, canciones, exploración y diálogo, todas ellas centradas en promover aprendizajes significativos y el desarrollo integral.

Asimismo, el Plan de Estudio 2022 para la educación preescolar señala que la planeación debe considerar los saberes de los alumnos, su contexto, la transversalidad de los contenidos y el enfoque formativo, lo que implica que el docente actúe como mediador reflexivo y crítico de los procesos de enseñanza-aprendizaje (SEP, 2022).

Acción – Intervención

La acción-intervención en el ámbito educativo se refiere al proceso mediante el cual el docente diseña, ejecuta y evalúa estrategias pedagógicas que responden a las necesidades específicas del grupo, con el objetivo de transformar la práctica y favorecer aprendizajes significativos. Esta intervención no es neutra ni improvisada: implica una toma de decisiones consciente, crítica y contextualizada.

Autores contemporáneos como Murillo y Krichesky (2015) señalan que “la intervención educativa implica una acción intencionada, sistemática y reflexiva, cuyo objetivo es incidir en la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje a partir de la comprensión del contexto y la participación activa de los actores escolares” (p. 45). En este sentido, la acción del docente se convierte en una herramienta para el cambio educativo, especialmente cuando se sustenta en la observación y evaluación constante de los resultados.

Durante la práctica docente en educación preescolar, las acciones desarrolladas bajo esta perspectiva de intervención estuvieron enfocadas en el campo formativo de Lenguajes, de acuerdo con el Plan de Estudio 2022. Este campo promueve el desarrollo del lenguaje oral, escrito, artístico y corporal como medios fundamentales de expresión, pensamiento y convivencia.

“El lenguaje no es solamente una herramienta comunicativa; es también un recurso para construir conocimiento, establecer vínculos afectivos, imaginar y participar en el mundo” (SEP, 2022, p. 91)

Desde esta visión, las actividades implementadas como juegos de rol, narraciones colectivas, conversaciones dirigidas, creación de cuentos y dramatizaciones, fueron planeadas para fomentar la participación activa, el desarrollo del vocabulario, la expresión clara de ideas y emociones, así como el respeto por los turnos de habla y la escucha atenta.

Estas estrategias respondieron al contexto del grupo y buscaron que las niñas y los niños usaran el lenguaje en situaciones reales y significativas, en coherencia con el enfoque del plan de estudios, que plantea que los aprendizajes deben partir de experiencias lúdicas y culturalmente situadas.

Observación y evaluación

La observación es una técnica fundamental en el trabajo docente que permite obtener información directa, sistemática y contextualizada sobre el comportamiento, las interacciones, los procesos de aprendizaje y las necesidades de los alumnos. En educación preescolar, es una herramienta clave para conocer el desarrollo integral de los niños, especialmente porque a esta edad muchas habilidades no se expresan a través de productos escritos, sino mediante la acción, el lenguaje oral y el juego.

De acuerdo con Coll y Martín (2021), “la observación en el aula es una forma privilegiada de evaluación formativa, ya que permite comprender cómo aprenden los alumnos en situaciones reales, para tomar decisiones pedagógicas pertinentes” (p. 78). Así, el docente observa no solo para describir lo que sucede, sino para intervenir de forma reflexiva y ajustada a las características del grupo.

Por su parte, la evaluación en educación preescolar tiene un carácter formativo, cualitativo y continuo. Su propósito no es calificar, sino comprender los

avances, dificultades y potencialidades de cada niño o niña, para acompañar su proceso educativo desde una mirada integral y respetuosa.

La Secretaría de Educación Pública (2022) establece que “la evaluación en la educación preescolar es una actividad permanente que forma parte del trabajo docente, y tiene como finalidad comprender el proceso de aprendizaje de cada niña y cada niño, para orientar la intervención educativa” (p. 104). En este sentido, la evaluación se basa en la observación constante, el análisis del contexto y el seguimiento del desarrollo infantil.

Tanto la observación como la evaluación se complementan para construir una enseñanza sensible, pertinente y centrada en los sujetos. En el caso del campo formativo de Lenguajes, observar cómo se expresan los niños, qué palabras utilizan, cómo construyen significados y cómo interactúan con otros es esencial para tomar decisiones pedagógicas informadas.

Reflexión

La reflexión en el contexto educativo es un proceso mediante el cual el docente analiza de manera crítica y consciente su práctica pedagógica, sus decisiones didácticas y los resultados obtenidos en el aula. Esta reflexión le permite comprender el impacto de sus acciones, identificar áreas de mejora y fortalecer su desarrollo profesional. Es, por tanto, una herramienta clave para transformar la experiencia en conocimiento pedagógico.

Según Marcelo (2020), la reflexión docente "es un proceso sistemático, intencionado y crítico que permite reconstruir la práctica a partir de la experiencia, con el fin de mejorarla y adecuarla a las necesidades del contexto educativo" (p. 35). Reflexionar implica observar, interpretar, cuestionar y actuar con base en evidencias y no solo en intuiciones.

En el caso de mis prácticas docentes en preescolar, reflexionar con base en la evaluación permite tomar conciencia de cómo las actividades impactan en el desarrollo de los niños, especialmente en áreas fundamentales como el lenguaje

oral. Esta toma de conciencia es el primer paso hacia una enseñanza más intencionada, significativa y profesionalmente comprometida.

A continuación, se presenta el **ciclo de Smyth** y las cuatro fases que lo conforman y con ello la descripción de cada una de estas:

El ciclo de reflexión de John Smyth es una propuesta que ayuda a los docentes a analizar de forma crítica su práctica profesional. Está compuesto por cuatro momentos: describir, explicar, confrontar y reconstruir. Cada una de estas fases permite mirar con mayor profundidad lo que hacemos en el aula y pensar cómo mejorar, siempre desde una postura reflexiva y comprometida.

1. Describir – ¿Qué estoy haciendo?

En esta primera etapa, el docente observa y reconoce sus propias acciones dentro del aula. No se trata solo de contar lo que hace de manera superficial, sino de describir con detalle lo que ocurre durante la práctica educativa: cómo organiza la clase, qué actividades propone, cómo interactúa con los estudiantes, qué materiales utiliza, cómo responde ante ciertos comportamientos, etc. Esta fase es importante porque permite ver la práctica con mayor claridad, sin justificarla aún, simplemente mirando y reconociendo lo que realmente pasa.

2. Explicar (Informar) – ¿Por qué lo hago así?

Aquí el docente comienza a reflexionar sobre las razones que lo llevaron a actuar de esa manera. Es el momento de pensar en las ideas, creencias, teorías, experiencias o incluso normas institucionales que influyen en su práctica. A veces actuamos de cierta forma porque así nos formaron, porque lo hemos visto en otros docentes, o porque creemos que es lo correcto. Esta fase invita a buscar las causas o motivaciones que sostienen nuestras decisiones pedagógicas, y a ser conscientes de cómo influyen en nuestra forma de enseñar.

3. Confrontar (Cuestionar) – ¿Qué efectos tiene? ¿Es justo o apropiado?

En esta fase, el docente se enfrenta a una mirada más crítica. Se pregunta si lo que hace realmente está beneficiando a sus estudiantes, si es justo para todos, si responde a las necesidades del grupo, o si, por el contrario, está reproduciendo prácticas que pueden ser poco inclusivas, rígidas o poco efectivas. También se pueden considerar aquí los efectos sociales, emocionales o culturales de la práctica. Esta fase es clave porque ayuda a detectar lo que puede mejorarse y a reconocer las posibles limitaciones o contradicciones en el trabajo docente.

4. Reconstruir – ¿Cómo podría hacerlo mejor?

Finalmente, el docente plantea nuevas formas de actuar. A partir de lo que ha descrito, explicado y cuestionado, se abre la posibilidad de buscar cambios, proponer mejoras o transformar aspectos de su práctica para lograr una enseñanza más significativa, equitativa y consciente. Esta fase no busca solo cambiar por cambiar, sino reconstruir con sentido, basándose en lo aprendido a lo largo de la reflexión. Es también un momento de esperanza y compromiso con una educación más justa y efectiva.



III. DESARROLLO, REFLEXION Y EVALUACION DE LA PROPUESTA DE MEJORA

En este apartado se mostrarán las actividades que se realizaron en el jardín de niños “José Mariano Jiménez” durante la jornada de práctica llevada a cabo del ciclo escolar 2024-2025

En las siguientes descripciones de las actividades se hará uso de algunas nomenclaturas para representar los diálogos.

DF: Docente en Formación **AL:** Alumno **TG:** Todo el grupo

Actividad 1: “Inventemos un cuento”

Propósito: Estimular el lenguaje oral y la creatividad mediante la construcción colectiva de un cuento, favoreciendo la organización de ideas, el uso de conectores, el respeto por los turnos de habla y el desarrollo del vocabulario.

Duración estimada: 40 minutos

Materiales:

- Láminas con imágenes (personajes, lugares, objetos)
- Pizarrón o rotafolios para registrar el cuento
- Títeres o figuras móviles (opcional)
- Micrófono de juguete (para dar turno de palabra)

Al llegar al aula, saludé con entusiasmo a los niños para darles la bienvenida y generar un ambiente de confianza y cercanía. Utilicé frases sencillas como: “¡Buenos días, niños y niñas! Me da mucho gusto verlos hoy. ¿Cómo están?”. Este saludo inicial permitió establecer un vínculo afectivo y captar la atención del grupo desde el primer momento.

A continuación, pasé lista mencionando en voz alta el nombre de cada alumno. Al escuchar su nombre, cada niño respondía con un “presente” y un gesto amable. Este momento no solo me permitió verificar la asistencia, sino también observar cómo llegaban emocionalmente y mantener un contacto individual con cada uno.

Después de ello, invité al grupo a dirigirse a sus lugares asignados, recordándoles que caminaran con cuidado, sin empujarse y manteniendo el orden. Una vez acomodados en sus mesas, comencé la rutina del día revisando con ellos la fecha. Les pregunté: “¿Quién recuerda qué día de la semana es hoy?”, y juntos fuimos construyendo la fecha completa en el pizarrón: día, número, mes y año. También conversamos brevemente sobre el clima y cómo se sentían esa mañana.

Esta rutina diaria no solo permite organizar el grupo, sino también fortalecer el uso del lenguaje oral, el reconocimiento del tiempo y la participación activa desde el inicio de la jornada.

Inicio de la actividad (motivación)

DF (mostrando una caja de imágenes):

Niños y niñas, hoy vamos a usar nuestra imaginación para hacer algo muy divertido: ¡inventar nuestro propio cuento! No lo vamos a leer de un libro... lo vamos a crear entre todos. ¿Qué se necesita para hacer un cuento?

AL1 - Personajes.

AL2

Un lugar donde pasa.

AL3

Algo que les pase, como una aventura.

DF:

¡Muy bien! Hoy vamos a elegir juntos un personaje, un lugar y algo que ocurra, y cada uno de ustedes va a ayudar a inventar una parte. Vamos a usar palabras bonitas, completas y creativas. ¿Listos?

TG:

¡Sííí!

Desarrollo de la actividad (construcción guiada del cuento)

DF (saca tarjetas con imágenes):

Vamos a comenzar eligiendo al personaje principal. ¿Quién será el protagonista de nuestra historia?

(Muestra tarjetas: un dragón, una niña, un robot, un perro, una mariposa)

AL4:

¡El dragón!

DF:

Muy bien, nuestro personaje será un dragón. ¿Cómo se llamará?

AL5:

¡Fuego!

DF:

¡Perfecto! Nuestro dragón se llama Fuego. Ahora... ¿dónde vive Fuego? (Muestra imágenes: un castillo, el bosque, una isla, la luna, una cueva)

AL6:

En una cueva.

DF:

Muy bien. Fuego vive en una cueva. Ahora vamos a imaginar qué problema tiene. ¿Qué le pasa a Fuego?

AL1:

Se le perdió su amigo.

DF:

¡Interesante! Entonces nuestro cuento empieza así...

(DF escribe o dibuja en el pizarrón a medida que narra)

"Había una vez un dragón llamado Fuego que vivía en una cueva muy grande. Un día, se dio cuenta de que su mejor amigo, el búho Bruno, había desaparecido..."_

DF:

Ahora cada uno de ustedes va a decir qué hizo Fuego para buscarlo. A ver...

Julián, ¿qué hizo Fuego primero?

AL7:

Salió volando para buscarlo en el bosque.

DF:

¡Muy bien! Ahora Valeria, ¿a quién se encontró Fuego en el bosque?

AL5:

A una ardilla que sabía dónde estaba el búho.

DF:

¿Y qué le dijo la ardilla? (Pregunta para Mateo)

AL1:

Que lo vio volando hacia la montaña.

DF:

Perfecto. Así seguimos armando el cuento. Cada niño o niña añade una parte hasta que llegamos al final.

(Al final del cuento...)

F:

Y entonces, Fuego voló hasta la montaña, encontró al búho Bruno atrapado entre ramas... ¡y lo rescató! Luego, regresaron felices a su cueva.

Cierre de la actividad (reflexión)

DF:

¡Qué cuento tan increíble creamos juntos! ¿Recuerdan cómo se llamaba el dragón?

TG:

¡Fuego!

DF:

¿Y cuál fue el problema?

AL7:

Que su amigo se perdió.

DF:

Muy bien. Hoy usamos nuestra imaginación y también nuestras palabras.

Hablamos por turnos, escuchamos y compartimos ideas. ¿Cómo se sintieron inventando una historia?

AL3:

¡Me gustó inventar el final!

AL2:

Yo quiero ser el narrador la próxima vez.

DF:

¡Claro que sí! Podemos escribir otro cuento mañana y tal vez hasta dibujarlo o hacerlo en teatro. ¡Gran trabajo, cuentacuentos!

Esta actividad se diseñó considerando la importancia de generar situaciones significativas donde el lenguaje se use para comunicar ideas, imaginar, crear y compartir con otros, tal como lo propone el Programa Sintético de Educación Preescolar (SEP, 2022) al señalar que el lenguaje oral debe promoverse desde espacios lúdicos y participativos.

Durante la experiencia, observé avances notables en la expresión oral de los niños. En comparación con momentos anteriores, mostraron mayor entusiasmo por participar, utilizaron frases más completas y se expresaron con más fluidez y creatividad. Algunos incluso lograron mantener la coherencia en sus intervenciones, conectando ideas y personajes de forma lógica. A pesar de estos logros, también identifiqué que algunos niños todavía requieren apoyo para organizar sus ideas o atreverse a hablar frente al grupo. Esto me llevó a reflexionar sobre la importancia

de seguir implementando estrategias que sirvan como andamiajes, como el uso de preguntas detonadoras, imágenes de apoyo o el modelado del lenguaje.

A partir de esta experiencia, reconozco que es fundamental continuar promoviendo actividades que estimulen la imaginación y la oralidad, pero también debo diversificar los recursos para adaptarme a las diferentes formas en que los niños aprenden. Para futuras sesiones, considero pertinente incorporar materiales visuales como títeres, escenarios ilustrados o tarjetas secuenciales que ayuden a organizar las ideas. Asimismo, podría trabajar la creación de cuentos en pequeños grupos para fortalecer la interacción entre pares y permitir una participación más equitativa. Esta reflexión me permite comprender que, al analizar críticamente mi práctica, puedo transformar mi forma de enseñar y responder mejor a las necesidades comunicativas de los niños y niñas en el aula.

Actividad 2: “La bolsa misteriosa”

Propósito: Desarrollar el lenguaje oral mediante la descripción de objetos, promoviendo la ampliación del vocabulario, el uso de adjetivos, la construcción de oraciones completas y el respeto por los turnos de habla.

Duración estimada: 30 minutos

Materiales:

- Bolsa opaca o caja decorada ("la bolsa misteriosa")
- Objetos diversos (pelota, cepillo, plátano, peluche, cuchara, libro, esponja, etc.)
- Tarjetas con pictogramas o palabras clave (opcional, como apoyo visual)

Al llegar al aula, saludé con entusiasmo a los niños para darles la bienvenida y generar un ambiente de confianza y cercanía. Utilicé frases sencillas como: “¡Buenos días, niños y niñas! Me da mucho gusto verlos hoy. ¿Cómo están?”. Este saludo inicial permitió establecer un vínculo afectivo y captar la atención del grupo desde el primer momento.

A continuación, pasé lista mencionando en voz alta el nombre de cada alumno. Al escuchar su nombre, cada niño respondía con un “presente” y un gesto amable.

Este momento no solo me permitió verificar la asistencia, sino también observar cómo llegaban emocionalmente y mantener un contacto individual con cada uno.

Después de ello, invité al grupo a dirigirse a sus lugares asignados, recordándoles que caminaran con cuidado, sin empujarse y manteniendo el orden. Una vez acomodados en sus mesas, comencé la rutina del día revisando con ellos la fecha. Les pregunté: “¿Quién recuerda qué día de la semana es hoy?”, y juntos fuimos construyendo la fecha completa en el pizarrón: día, número, mes y año. También conversamos brevemente sobre el clima y cómo se sentían esa mañana.

Esta rutina diaria no solo permite organizar el grupo, sino también fortalecer el uso del lenguaje oral, el reconocimiento del tiempo y la participación activa desde el inicio de la jornada.

Inicio de la actividad (ambientación y motivación)

DF (mostrando la bolsa):

Niños y niñas, ¡hoy vamos a jugar con algo muy especial! Esta es... ¡la bolsa misteriosa! Aquí dentro hay objetos ocultos, y ustedes van a descubrir qué es lo que hay, usando solo sus manos y sus palabras. ¿Quién quiere ser el primero en intentarlo?

TG (emocionados):

¡Yo! ¡Yo quiero!

DF:

Muy bien. Pero antes de comenzar, les explico: no pueden mirar dentro de la bolsa. Solo van a meter la mano, sentir el objeto, y luego lo describen en voz alta para que los demás lo adivinen. Vamos a usar frases completas y palabras que nos ayuden a imaginar qué puede ser.

Desarrollo de la actividad (diálogo guiado)

DF:

A ver... el primer turno es para Camila. (Entrega la bolsa)

AL1 (mete la mano):

Se siente... suave... es pequeño... y como blandito.

DF:

Muy bien, Camila. ¿Podrías usar una frase completa para decirlo?

AL2:

Siento que es un objeto suave, pequeño y blandito.

DF:

Excelente. ¿Alguien quiere adivinar qué es?

AL3:

¿Es un peluche?

AL4

¡Sí!

DF:

¡Muy bien! Ahora vamos con Andrés.

AL1 (mete la mano):

Esto... es duro... y tiene como forma redonda. Creo que rebota.

DF

¿Puedes decirlo usando una oración completa?

AL1

Siento un objeto duro, redondo y que parece una pelota.

AL5:

¿Es una pelota?

AL1:

¡Sí!

DF:

¡Muy bien, Lucía! Andrés describió muy bien. Usó adjetivos para que

imagináramos cómo era. Eso es lo que queremos lograr con este juego: hablar con claridad, usar muchas palabras, y respetar los turnos.

(Se repite la dinámica con varios niños, cada uno describe un objeto distinto y los demás adivinan.)

Cierre de la actividad (reflexión)

DF:

Hoy usamos nuestras palabras para describir lo que sentíamos con nuestras manos. Aprendimos que el lenguaje nos ayuda a compartir ideas, a imaginar y a jugar. ¿Qué palabras nuevas escucharon hoy?

AL6:

"Blando" y "áspero".

AL2:

"Recto" y "ligero".

DF:

Muy bien. Y recuerden: cuando usamos frases completas, los demás entienden mejor lo que queremos decir. ¿Les gustaría hacer esta actividad otro día con objetos traídos de casa?

TG:

¡Sí!

Esta propuesta tuvo como base el propósito de crear un ambiente lúdico y significativo en el que los niños utilizaran el lenguaje para expresar ideas, hacer conjeturas, compartir opiniones y enriquecer su vocabulario, en consonancia con lo que plantea el Programa Sintético de Educación Preescolar (SEP, 2022), que promueve el uso del lenguaje oral como una herramienta para comunicarse y aprender en interacción con otros.

Durante la actividad, pude observar avances importantes en el grupo. Los niños participaron con entusiasmo y mostraron gran curiosidad, lo que generó un clima propicio para el diálogo. Muchos de ellos lograron hacer descripciones más detalladas de lo habitual, empleando adjetivos y construyendo oraciones más completas. También noté que algunos estudiantes que en otras actividades se mostraban más reservados, se animaron a participar gracias al carácter lúdico de la propuesta. Hubo una mayor disposición a escuchar a los compañeros, a respetar turnos de palabra y a retomar ideas de otros para complementar sus propias intervenciones. Esto evidenció una mejora tanto en sus habilidades lingüísticas como en su interacción social.

Sin embargo, también identifiqué que algunos niños aún requieren apoyo para organizar sus ideas al hablar, o tienden a repetir frases de otros sin aportar nuevos elementos. Esto me hizo reflexionar sobre la necesidad de brindar estrategias de apoyo como preguntas guía, uso de imágenes o modelado verbal para ayudarles a expresarse con mayor claridad. A partir de esta experiencia, comprendí que es fundamental seguir ofreciendo actividades sensoriales y participativas que motiven a los niños a hablar, pero también debo adaptar la intervención a los diferentes niveles de desarrollo lingüístico del grupo.

En futuras ocasiones, me propongo enriquecer esta actividad incluyendo nuevas variantes, como invitar a los niños a inventar una pequeña historia con el objeto que les tocó o registrar las descripciones en un mural colectivo. También puedo utilizar esta dinámica en pequeños grupos para fomentar una participación más equitativa y personalizada. Esta reflexión me permitió tomar conciencia de los logros alcanzados, pero también de los retos que implica atender la diversidad lingüística dentro del aula, entendiendo que el lenguaje oral se construye en contextos sociales y requiere ser intencionadamente estimulado por la docente.

Actividad 3: “Hoy entrevistamos a...”

Propósito:

Fortalecer el lenguaje oral mediante la formulación de preguntas, respuestas completas, turnos de palabra y escucha activa, en un contexto lúdico y participativo.

Duración estimada: 40 minutos

Materiales:

- Un micrófono de juguete o hecho con materiales reciclados
- Sillas dispuestas como en una rueda de prensa
- Gafetes con roles (entrevistador, entrevistado, reportero, etc.)
- Opcional: grabadora o celular para grabar el audio (con fines didácticos)

Al llegar al aula, saludé con entusiasmo a los niños para darles la bienvenida y generar un ambiente de confianza y cercanía. Utilicé frases sencillas como: “¡Buenos días, niños y niñas! Me da mucho gusto verlos hoy. ¿Cómo están?”. Este saludo inicial permitió establecer un vínculo afectivo y captar la atención del grupo desde el primer momento.

A continuación, pasé lista mencionando en voz alta el nombre de cada alumno. Al escuchar su nombre, cada niño respondía con un “presente” y un gesto amable. Este momento no solo me permitió verificar la asistencia, sino también observar cómo llegaban emocionalmente y mantener un contacto individual con cada uno.

Después de ello, invité al grupo a dirigirse a sus lugares asignados, recordándoles que caminaran con cuidado, sin empujarse y manteniendo el orden. Una vez acomodados en sus mesas, comencé la rutina del día revisando con ellos la fecha. Les pregunté: “¿Quién recuerda qué día de la semana es hoy?”, y juntos fuimos construyendo la fecha completa en el pizarrón: día, número, mes y año. También conversamos brevemente sobre el clima y cómo se sentían esa mañana.

Esta rutina diaria no solo permite organizar el grupo, sino también fortalecer el uso del lenguaje oral, el reconocimiento del tiempo y la participación activa desde el inicio de la jornada.

Inicio de la actividad

DF:

¡Buenos días, reporteros y reporteras! Hoy nuestro salón se convierte en un programa de entrevistas. Vamos a entrevistar a uno de nuestros compañeros para conocerlo mejor. ¿Saben qué es una entrevista?

AL1

¡Es cuando hacen preguntas!

DF

¡Exactamente! Hoy vamos a practicar cómo hablar, cómo escuchar y cómo hacer preguntas interesantes. ¿Quién quiere ser el primer entrevistado?

(AL1 levanta la mano y se le asigna ese rol)

DF

Muy bien, AL1 será el entrevistado. Yo seré la presentadora y ustedes serán los reporteros. Recuerden: hablamos con respeto, esperamos nuestro turno y usamos frases completas. ¿Listos?

TG:

¡Sí!

Desarrollo (diálogo entre docente y alumnos)

DF (con micrófono):

¡Bienvenidos a “Conociendo a nuestros amigos”! Hoy nos acompaña... ¡AL1!

AL1, ¿cómo estás?

AL1:

Bien, estoy contento.

DF:

¡Qué bueno! Vamos con las preguntas. Reportera AL2 , adelante.

AL2:

AL1, ¿cuál es tu comida favorita?

AL1:

Mi comida favorita es el espagueti.

DF

Muy bien. Reportero AL3, tu turno.

AL3

¿Tienes mascotas?

AL1

Sí, tengo un perrito que se llama Max.

DF:

Gracias, Luis. Vamos con una última pregunta. Reportera Andrea.

AL2:

¿Qué quieres ser cuando seas grande?

AL1:

Quiero ser bombero.

DF:

¡Qué emocionante! Gracias, AL1, por compartir con nosotros. Un aplauso para él.

(TG aplauden)

DF:

¿Quién será el siguiente entrevistado?

(La actividad continúa con otros niños cambiando de rol.)

Cierre de la actividad

DF:

Hoy usamos muchas palabras para conocernos mejor. Escuchamos con atención y aprendimos a hacer preguntas y responder con frases completas. ¿Qué fue lo que más les gustó?

AL4:

Hablar con el micrófono.

AL2:

Hacerle preguntas a mis amigos.

DF:

Recuerden que cuando hablamos, compartimos lo que somos, lo que sentimos y lo que soñamos. ¡La próxima semana haremos una entrevista especial a una “persona misteriosa”! ¿Quién será?

TG:

¡Yo! ¡Yo quiero!

La intención de esta actividad fue ofrecer un contexto auténtico y significativo para hablar y escuchar, propiciar el uso de preguntas completas, fomentar la empatía y reforzar la escucha activa, en concordancia con el Programa Sintético de Preescolar (SEP, 2022), que destaca la importancia de generar interacciones sociales donde los niños utilicen el lenguaje para intercambiar ideas, experiencias y emociones.

Durante la realización de la actividad se evidenciaron avances relevantes en la expresión oral del grupo. Los niños mostraron entusiasmo y participaron activamente tanto en el rol de entrevistadores como en el de entrevistados. Fue notorio cómo, a través de este ejercicio, varios niños lograron formular preguntas más estructuradas, usando frases completas y un tono de voz adecuado. A su vez, los entrevistados hicieron un esfuerzo por responder con claridad, explicando sus ideas y compartiendo detalles personales, lo que fortaleció su autoestima y

habilidades comunicativas. También se promovió la escucha atenta, ya que los niños esperaban su turno para preguntar y prestaban atención a las respuestas de su compañero.

Sin embargo, también identifiqué que algunos estudiantes aún requerían apoyo para formular preguntas espontáneamente o para expresar sus respuestas con mayor fluidez. Esto me llevó a reflexionar sobre la necesidad de seguir brindando modelos de lenguaje, apoyos visuales y oportunidades constantes para hablar en contextos estructurados. Comprendí que este tipo de actividades no solo fortalecen el lenguaje oral, sino que también promueven valores como el respeto, la cooperación y el reconocimiento de las diferencias.

A partir de esta experiencia, considero pertinente seguir promoviendo espacios de expresión donde cada niño tenga un rol protagónico. Esta reflexión me permitió valorar el poder que tiene el lenguaje oral como medio para fortalecer no solo la comunicación, sino también los vínculos, la identidad y la participación activa dentro del aula.

Actividad 4: “¿Qué es, qué es?” (Juego de adivinanzas)

Propósito:

Desarrollar el lenguaje oral mediante la expresión verbal de descripciones, favoreciendo la construcción de oraciones completas, el uso de adjetivos, conectores y la ampliación del vocabulario.

Duración estimada: 30 min

Materiales:

- Tarjetas con imágenes de objetos, animales o alimentos
- Cajas o bolsitas para ocultar los objetos
- Láminas de apoyo visual (opcional)

Al llegar al aula, saludé con entusiasmo a los niños para darles la bienvenida y generar un ambiente de confianza y cercanía. Utilicé frases sencillas como: “¡Buenos días, niños y niñas! Me da mucho gusto verlos hoy. ¿Cómo están?”. Este

saludo inicial permitió establecer un vínculo afectivo y captar la atención del grupo desde el primer momento.

A continuación, pasé lista mencionando en voz alta el nombre de cada alumno. Al escuchar su nombre, cada niño respondía con un “presente” y un gesto amable. Este momento no solo me permitió verificar la asistencia, sino también observar cómo llegaban emocionalmente y mantener un contacto individual con cada uno.

Después de ello, invité al grupo a dirigirse a sus lugares asignados, recordándoles que caminaran con cuidado, sin empujarse y manteniendo el orden. Una vez acomodados en sus mesas, comencé la rutina del día revisando con ellos la fecha. Les pregunté: “¿Quién recuerda qué día de la semana es hoy?”, y juntos fuimos construyendo la fecha completa en el pizarrón: día, número, mes y año. También conversamos brevemente sobre el clima y cómo se sentían esa mañana.

Esta rutina diaria no solo permite organizar el grupo, sino también fortalecer el uso del lenguaje oral, el reconocimiento del tiempo y la participación activa desde el inicio de la jornada.

Inicio de la actividad

DF

¡Hola, niños y niñas! Hoy vamos a jugar a “¿Qué es, qué es?”. Vamos a usar nuestras palabras para dar pistas, y los demás van a adivinar de qué se trata. Vamos a describir cómo es, qué hace, dónde vive o para qué sirve. ¿Han jugado a las adivinanzas?

TG:

¡Síííí!

DF:

¡Perfecto! Pero hoy no vamos a usar rimas, sino pistas que nosotros mismos vamos a decir con nuestras propias palabras. Yo voy a empezar, y después les toca a ustedes.

Desarrollo (interacción en forma de diálogo)

DF (saca una tarjeta con una imagen de plátano):

Voy a darles tres pistas...

1. Es una fruta.
2. Es de color amarillo.
3. Se puede pelar y es dulce. ¿Qué es, qué es?

TG:

¡El plátano!

DF:

¡Muy bien! Ahora le toca a AL1. Aquí tienes una tarjeta. No la muestres...
descríbela con tus palabras.

AL1 (mira una tarjeta con la imagen de un perro):

Es un animal. Tiene patas. Puede correr. Hace "guau guau".

TG:

¡El perro!

DF:

Muy bien, AL1. Usaste muchas palabras. Ahora vamos con AL2.

AL2 (mira una tarjeta con una cuchara):

Es de metal. Se usa en la cocina. Sirve para comer sopa.

TG:

¡La cuchara!

DF:

Excelente. Ahora vamos a usar las manos. Les voy a dar un objeto dentro de una bolsita sin que lo vean. Tienen que tocarlo, describirlo ¡y los demás adivinan!

(La DF entrega una bolsita a , que contiene una pelota)

DF:

AL3, sin mirar. Solo con tus manos, dime: ¿cómo es?

AL3:

Es redonda... es suave... parece que rebota.

TG:

¡La pelota!

DF:

¡Muy bien, AL3! Usaste muy bien los adjetivos. Ahora vamos con... AL4.

(La actividad continúa con varios turnos de niños que tocan, describen o eligen una tarjeta para dar pistas).

Cierre de la actividad

DF

¡Lo hicieron excelente! Hoy aprendimos a usar palabras para describir cosas, a escuchar con atención y a hablar con claridad. ¿Qué palabras nuevas aprendieron?

AL5:

“Pistas” y “adivinar”.

AL6:

“Redonda” y “suave”.

DF:

Perfecto. Cuando usamos muchas palabras, nuestras ideas se entienden mejor. ¿Les gustó este juego?

TG:

¡Sííí! ¡Queremos jugar otra vez!

DF:

La próxima vez podemos hacer adivinanzas de animales, de juguetes o incluso de nuestros compañeros. ¡Gran trabajo!

Esta dinámica se pensó con el propósito de promover el uso del lenguaje descriptivo, el razonamiento verbal, la comprensión oral y la participación activa, aspectos fundamentales en el desarrollo del campo formativo Lenguaje y comunicación, tal como lo señala el Programa Sintético de Preescolar (SEP, 2022), al plantear la importancia de crear situaciones significativas donde los niños puedan usar el lenguaje con intención comunicativa y en interacción con los demás.

A lo largo de la actividad, observé un gran entusiasmo por parte del grupo. Los niños participaron de forma activa, prestaron atención a las pistas y realizaron inferencias lógicas para adivinar de qué se trataban las adivinanzas. Esta participación favoreció no solo la expresión oral, sino también el pensamiento crítico y la escucha activa. Muchos lograron emplear un lenguaje más preciso y creativo, especialmente cuando se les dio la oportunidad de crear sus propias adivinanzas. Utilizaron adjetivos, conectores simples y recursos expresivos como la entonación y el ritmo, lo que enriqueció su forma de comunicarse. Además, los niños se mostraron respetuosos y atentos a las ideas de sus compañeros, lo que permitió fortalecer también la convivencia en el aula.

Sin embargo, noté que algunos estudiantes aún requerían guía para organizar sus ideas y formular las pistas con claridad. Esto me permitió reflexionar sobre la importancia de ofrecer apoyos visuales, ejemplos modelados y preguntas orientadoras, que ayuden a los niños a estructurar mejor sus mensajes. Comprendí también que el juego, cuando es bien intencionado y planificado, se convierte en una herramienta poderosa para potenciar el lenguaje oral y el pensamiento.

A partir de esta experiencia, considero necesario continuar utilizando juegos verbales como las adivinanzas dentro de las actividades diarias, incorporando variantes como adivinanzas con imágenes, en equipos o incluso en formato dramatizado. Además, pienso que este tipo de propuestas pueden integrarse con

otros campos formativos, como el pensamiento matemático o el conocimiento del mundo natural, para enriquecer aún más el aprendizaje. Esta reflexión me permitió tomar conciencia del impacto positivo que tienen las actividades lúdicas en el desarrollo del lenguaje oral y me impulsa a seguir planeando experiencias significativas que inviten a los niños a hablar, pensar, imaginar y compartir en comunidad.

Actividad 5: “Jugamos a la tiendita”

Propósito:

Favorecer el desarrollo del lenguaje oral en situaciones sociales mediante el juego simbólico, promoviendo la construcción de oraciones, el uso de vocabulario específico (alimentos, cantidades, precios), turnos de conversación y la formulación de preguntas y respuestas.

Duración estimada: 40 min

Materiales:

- Dinero de juguete
- Canastas, bolsas de mercado
- Productos de juguete o reales (frutas, verduras, panes, cajas vacías de productos, etc.)
- Delantal o gorro para quien atienda la tienda
- Etiquetas con precios (visibles y legibles)
- Mostrador improvisado con mesas o cajas

Al llegar al aula, saludé con entusiasmo a los niños para darles la bienvenida y generar un ambiente de confianza y cercanía. Utilicé frases sencillas como: “¡Buenos días, niños y niñas! Me da mucho gusto verlos hoy. ¿Cómo están?”. Este saludo inicial permitió establecer un vínculo afectivo y captar la atención del grupo desde el primer momento.

A continuación, pasé lista mencionando en voz alta el nombre de cada alumno. Al escuchar su nombre, cada niño respondía con un “presente” y un gesto amable. Este momento no solo me permitió verificar la asistencia, sino también observar cómo llegaban emocionalmente y mantener un contacto individual con cada uno.

Después de ello, invité al grupo a dirigirse a sus lugares asignados, recordándoles que caminaran con cuidado, sin empujarse y manteniendo el orden. Una vez acomodados en sus mesas, comencé la rutina del día revisando con ellos la fecha. Les pregunté: “¿Quién recuerda qué día de la semana es hoy?”, y juntos fuimos construyendo la fecha completa en el pizarrón: día, número, mes y año. También conversamos brevemente sobre el clima y cómo se sentían esa mañana.

Esta rutina diaria no solo permite organizar el grupo, sino también fortalecer el uso del lenguaje oral, el reconocimiento del tiempo y la participación activa desde el inicio de la jornada.

Inicio de la actividad (motivación y preparación)

DF:

¡Buenos días, niños y niñas! Hoy vamos a hacer algo muy divertido. Vamos a jugar a “La tiendita”. Vamos a convertir nuestro salón en una tienda de verdad. Vamos a tener productos, dinero, clientes y una persona que atienda. ¿Han ido alguna vez a comprar al mercado o a la tienda con su familia?

(TG levantan la mano y comentan)

AL1:

Sí, yo voy con mi mamá al súper.

AL2:

Mi abuelita vende frutas.

DF:

¡Qué bien! Entonces ya conocen cómo funciona. Hoy ustedes van a practicar cómo hablar cuando compramos o vendemos. Vamos a usar frases completas,

como “¿Cuánto cuesta esto?”, “Quiero comprar una manzana”, o “Tome su cambio”. ¿Quién quiere ser la persona que atiende la tienda?

(AL3 levanta la mano y el TG la elige)

DF

Muy bien, AL3. Tú vas a ser la encargada. Aquí tienes tu delantal. Vamos a poner los productos en la mesa y los precios con etiquetas. Ahora todos los demás van a tener su bolsa y algo de dinero de juguete. Recuerden que deben hablar con cortesía, como en la vida real. ¿Están listos?

TG

¡Síííí!

Desarrollo (interacción entre docente y alumnos en el juego)

DF:

Muy bien, el primer cliente será AL4. Adelante.

AL4 (se acerca con una canasta):

Buenos días.

AL3:

Buenos días. Bienvenido a la tienda. ¿Qué desea comprar?

AL4:

Quiero una naranja y una bolsa de arroz, por favor.

AL3 (busca los productos y los pone en la mesa):

Aquí están. La naranja cuesta tres pesos y el arroz seis.

AL4 (saca el dinero):

Aquí tiene, son nueve pesos. ¿Me puede dar una bolsa, por favor?

AL3:

Claro, aquí está su bolsa. ¡Gracias por su compra!

AL4

Gracias, hasta luego.

DF (acompaña el diálogo):

Muy bien, AL4. Usaste frases completas, pediste con cortesía y pagaste con atención. ¡Excelente!

Siguiente turno: AL5

AL5

Hola, ¿me puede dar una caja de leche?

AL3:

Sí, cuesta cinco pesos.

AL5:

Tome. ¿Tiene pan?

AL3:

Sí, cuesta cuatro pesos.

AL5

Entonces también me llevo uno. Son nueve pesos en total.

AL3:

Muy bien. Gracias. Aquí está su pan y su leche.

DF:

Muy bien, Valeria. Hiciste preguntas y seguiste la conversación. ¿Quién más quiere participar?

(Los niños siguen turnándose, algunos comienzan a imitar lo que ven en casa, agregando expresiones como “me alcanza con esto”, “me da más barato”, etc.)

Cierre de la actividad (reflexión y metacognición)

DF:

¡Qué gran trabajo hicieron todos! Hoy aprendimos que hablar bien es muy importante para entendernos y resolver situaciones de la vida diaria. Ustedes hicieron preguntas, respondieron con claridad, saludaron y usaron palabras nuevas. ¿Qué fue lo que más les gustó del juego?

AL5

Ser cliente y comprar cosas.

AL3

Vender, como mi abuelita.

DF:

¿Y qué palabras nuevas usaron hoy?

AL6:

“¿Cuánto cuesta...?”

AL7

“Cambio” y “gracias por su compra”.

DF:

¡Muy bien! La próxima vez podemos hacer una farmacia, una panadería o una librería. Recuerden que cuando hablamos bien, podemos compartir lo que pensamos y lo que queremos. ¡Bravo por todos!

Esta actividad se pensó para fomentar la comunicación oral en un contexto lúdico, significativo y social, donde los niños pudieran utilizar el lenguaje con una intención clara, como lo propone el Programa Sintético de Educación Preescolar (SEP, 2022), que enfatiza la necesidad de generar situaciones reales o simuladas en las que el lenguaje sea una herramienta de interacción y construcción de conocimiento.

Durante el desarrollo de la actividad, observé avances notables en las habilidades comunicativas del grupo. Los niños se mostraron entusiasmados y participativos, asumieron con responsabilidad sus roles y emplearon un lenguaje más elaborado que en otras actividades cotidianas. Utilizaron frases completas, expresiones sociales y un vocabulario específico relacionado con el contexto de la tienda. Además, comenzaron a adaptar su lenguaje según su rol: como vendedores eran más descriptivos y como clientes formulaban preguntas, lo cual evidenció un uso funcional y contextualizado del lenguaje. También mejoraron su capacidad para escuchar, responder con coherencia y sostener un diálogo breve pero significativo.

No obstante, identifiqué que algunos niños aún requerían apoyo para estructurar sus oraciones o para mantener la fluidez al hablar. En esos casos, fue útil intervenir con ejemplos, modelar frases y ofrecer apoyo visual mediante carteles o pictogramas que representaban los productos y sus nombres. Esta situación me llevó a reflexionar sobre la importancia de seguir ofreciendo situaciones en las que el lenguaje surja de forma espontánea, pero al mismo tiempo esté acompañado de estrategias de acompañamiento y mediación docente que ayuden a los niños a expresarse con mayor claridad y confianza.

A partir de esta experiencia, reconozco el valor del juego simbólico como una herramienta esencial para el desarrollo del lenguaje oral en el nivel preescolar. En futuras sesiones, planeo enriquecer la propuesta incorporando nuevas temáticas de juego (como la oficina de correos, el consultorio médico o el restaurante), lo que permitirá ampliar el repertorio lingüístico del grupo y seguir fortaleciendo su capacidad de comunicación. Esta reflexión me permitió confirmar que cuando el lenguaje se trabaja desde contextos cercanos, divertidos y socialmente significativos, se producen avances genuinos no solo en lo verbal, sino también en lo emocional, social y cognitivo de cada niño.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Culminar este periodo de prácticas docentes en el nivel preescolar ha significado una experiencia formativa profundamente enriquecedora que ha fortalecido mi identidad profesional como docente en formación. A lo largo de este proceso, tuve la oportunidad de vincular la teoría con la práctica, y de conocer de manera cercana las dinámicas del aula, las formas de interacción de los niños y niñas, y la complejidad del rol docente en la primera infancia.

Mi intervención educativa estuvo centrada particularmente en el desarrollo del lenguaje oral, reconociéndolo como un eje fundamental del aprendizaje y de la construcción de la identidad de los niños. Esta área no solo permite la comunicación y la expresión de ideas, emociones y necesidades, sino que también favorece el pensamiento, la imaginación, la socialización y la participación activa en el entorno escolar. A través de actividades lúdicas, juegos de roles, cuentos, canciones y diálogos espontáneos, pude observar cómo el lenguaje oral se fortalece cuando se les brinda a los niños espacios significativos para expresarse con libertad, seguridad y acompañamiento.

Durante mi estancia en el aula, comprendí que el lenguaje oral no se enseña de manera aislada, sino que se construye en la interacción diaria, en contextos reales, cargados de sentido para los niños. Aprendí a escuchar con atención sus expresiones, a valorar sus ideas y a generar preguntas y comentarios que impulsaran su participación y ampliaran su vocabulario. Descubrí también la importancia de propiciar un ambiente emocionalmente seguro, donde los niños se sientan confiados para hablar, equivocarse, corregirse y seguir aprendiendo.

Asimismo, reafirmé la necesidad de planear actividades que favorezcan la oralidad desde distintos enfoques y con diversidad de estrategias, atendiendo a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje del grupo. Incorporar materiales visuales, objetos concretos, juegos de anticipación, rutinas orales y experiencias colectivas como la narración de cuentos o la creación de historias compartidas resultó fundamental para involucrar activamente a los niños en el uso del lenguaje.

Esta experiencia también me permitió identificar retos importantes, como atender a niños con menor nivel de desarrollo verbal o con dificultades de pronunciación, lo cual me llevó a buscar apoyos, adaptar estrategias y trabajar de forma más intencionada en la inclusión lingüística de todo el grupo.

A lo largo de mis prácticas docentes, tuve la oportunidad de observar, aplicar y reflexionar sobre la importancia del lenguaje oral como una herramienta esencial para el desarrollo integral de los niños en edad preescolar. El lenguaje oral no solo es un medio para comunicarse, sino también una vía fundamental para construir pensamientos, expresar emociones, convivir con otros y participar activamente en su entorno social y escolar.

Mediante diversas actividades planeadas e intencionadas como el diálogo guiado, la narración de cuentos, la descripción de experiencias, los juegos simbólicos y las asambleas grupales pude generar espacios donde los niños se sintieron escuchados, valorados y motivados a expresarse. Estas experiencias favorecieron no solo su fluidez verbal, sino también su capacidad de escucha, su ampliación de vocabulario, su organización de ideas y su seguridad para participar.

Asimismo, entendí que fomentar el lenguaje oral requiere más que solo permitir que los niños hablen; implica crear ambientes ricos en lenguaje, ofrecer modelos adecuados, respetar los tiempos de cada niño, escuchar activamente y planear con intención pedagógica cada experiencia comunicativa. Noté que cuando los niños se sienten en confianza, están más dispuestos a expresarse libremente, a preguntar, a contar sus vivencias y a interactuar con sus compañeros.

Durante este proceso también enfrenté algunos retos, como la participación limitada de ciertos alumnos, las diferencias en el nivel de desarrollo lingüístico o la necesidad de adaptar las actividades según los intereses del grupo. Sin embargo, estos desafíos se convirtieron en oportunidades para ajustar mi intervención, ser más observadora y flexible, y buscar nuevas formas de motivar el habla de manera natural y significativa.

Reflexionando sobre esta experiencia, reconozco que el trabajo docente tiene un papel clave en el fortalecimiento del lenguaje oral en la infancia. Al diseñar actividades significativas, al brindar atención personalizada y al generar confianza en los niños, se contribuye directamente a su desarrollo comunicativo, emocional y social.

Estas prácticas me permitieron crecer no solo en el aspecto profesional, al mejorar mis habilidades de planeación, observación y evaluación, sino también en lo personal, al confirmar mi compromiso con una enseñanza que escuche, respete y valore las voces de los niños. El lenguaje oral es una base esencial del aprendizaje, y como futura docente, seguiré buscando estrategias para enriquecerlo y fortalecerlo día a día en el aula.

Durante el periodo de mi intervención en el grupo de tercer año de preescolar, se logró constatar una mejora notable en el desarrollo del lenguaje oral de las niñas y los niños. Desde el inicio, se identificaron diversas necesidades relacionadas con la expresión verbal, como dificultad para estructurar oraciones completas, un vocabulario limitado, inseguridad al hablar frente al grupo y escasa participación en actividades orales. Con base en este diagnóstico inicial, se diseñaron e implementaron actividades específicas que respondieran a estas áreas de oportunidad.

A medida que se fueron llevando a cabo las estrategias y actividades diseñadas fue posible observar avances concretos y significativos. Por ejemplo, los niños comenzaron a utilizar oraciones más completas y coherentes, ampliaron su vocabulario cotidiano, mejoraron su pronunciación y mostraron mayor interés por comunicarse con sus compañeros, con la docente titular y conmigo.

Una mejora destacada fue el aumento de la confianza para expresarse oralmente. Al principio, algunos estudiantes evitaban participar o respondían. Posteriormente, se mostraban más seguros, levantaban la mano para opinar, compartían ideas espontáneamente y se desenvolvían con mayor fluidez durante los intercambios orales. Además, comenzaron a utilizar un lenguaje más preciso

para describir objetos, emociones, hechos y experiencias, lo que contribuyó también al fortalecimiento de sus habilidades cognitivas y socioemocionales.

Otro avance importante fue el desarrollo de la escucha activa. A través de actividades grupales estructuradas, el grupo aprendió a respetar turnos de palabra, a escuchar las ideas de los demás y a formular respuestas relacionadas con lo que otro compañero decía. Esto favoreció no solo el lenguaje oral, sino también la convivencia, el respeto y la construcción colectiva del conocimiento.

Estos logros reflejan que cuando el lenguaje oral se trabaja de manera intencionada, creativa y constante, se generan cambios positivos en el desempeño comunicativo de los niños. La mejora en su capacidad para expresarse también impacta en su autoestima, en su participación en clase y en su desarrollo general, pues el lenguaje es una herramienta fundamental para aprender, pensar y relacionarse con los demás.

Mi intervención fue exitosa al demostrar que las actividades bien planeadas, centradas en la interacción, el juego y la expresión libre, pueden potenciar significativamente el lenguaje oral en el nivel preescolar.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

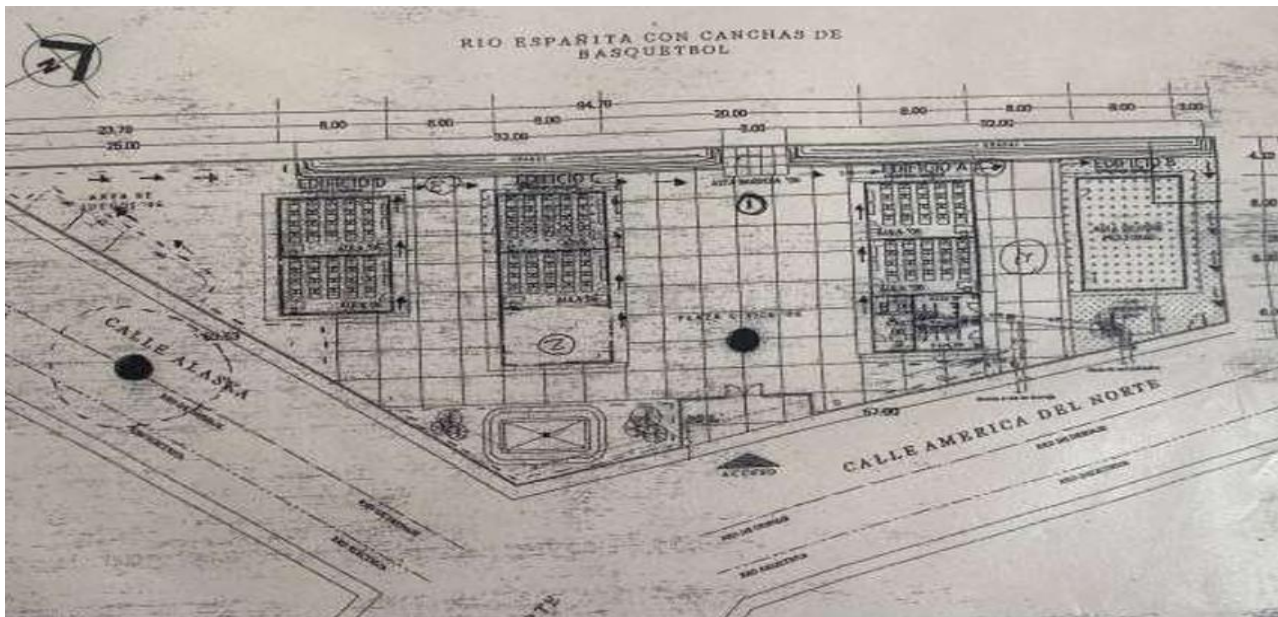
- Cicerón, M. T. (2000). Sobre la vejez, la amistad y los deberes (J. Aranda, Trad.). Editorial Gredos. (Obra original escrita en el siglo I a. C.)
- Coll, C., & Martín, E. (2021). Evaluación formativa y aprendizaje competencial: Un enfoque práctico en el aula. Barcelona: Graó.
- Díaz Barriga, F., & Hernández Rojas, G. (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista (4.^a ed.). México: McGraw-Hill.
- Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, A. (2013). Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en el análisis de la práctica. México: SEP / Paidós.
- Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, L. (1999). Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en la investigación-acción. México: Paidós.
- Imbernón, F. (2017). La formación y el desarrollo profesional del profesorado: Hacia una nueva cultura profesional docente. Barcelona: Graó.
- Marcelo, C. (2020). Docentes y formadores en el siglo XXI: Desarrollo profesional y mejora de la enseñanza. Madrid: Narcea.
- Murillo, F. J., & Krichesky, G. J. (2015). La mejora de la escuela: Una visión desde la acción. Madrid: Editorial Narcea.
- Sánchez, M., & González, R. (2018). Planificación educativa: Estrategias y herramientas para la enseñanza. Ciudad de México: Editorial Académica.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022a). Plan de estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria. Educación básica: Marco curricular común. México: SEP. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/Plan-de-Estudio-ISBN-ELECTRONICO.pdf>

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022b). Programa sintético. Fase 2: Educación preescolar. México: SEP. https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/09/2425_s0_Programa_Sintetico_Fase2.pdf

Smyth, J. (1992). Teachers as reflective practitioners. En C. Luke & J. Gore (Eds.), *Feminisms and Critical Pedagogy* (pp. 113–138). Routledge.

ANEXO 3

(CROQUIS DEL JARDIN DE NIÑOS)



ANEXO 4

(FOTOGRAFIA DEL GRUPO DE 3° "B")



ANEXO 5.

PLANEACION “INVENTAMOS UN CUENTO”

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí
Licenciatura en educación preescolar

Jardín de niños: "José Mariano Jiménez" Grado y grupo: 3º B"

Docente en Formación: Fernanda Jacqueline Rocha Méndez

Desarrollo del proyecto

Fecha	Actividad	PDA	Recursos
24 de febrero	Inventemos un cuento Inicio Para comenzar la actividad, reuniré al grupo en semicírculo en la asamblea, propiciando un ambiente tranquilo y acogedor. Les compartiré con entusiasmo que ese día íbamos a inventar un cuento entre todos, utilizando nuestra imaginación. Para motivarlos, mostrare diversas imágenes coloridas de personajes fantásticos, lugares mágicos y objetos curiosos, como un dragón, una bruja, un astronauta, un bosque encantado y un cofre misterioso. Les hare preguntas abiertas como: "¿Qué pasaría si este dragón viviera en una ciudad?" o "¿Qué aventuras podría tener este astronauta con su perro?". Estas preguntas generaran asombro, risas y comentarios espontáneos, lo que activara el interés por participar. Les explicaré que juntos elegiríamos algunos elementos para construir una historia original y divertida. Desarrollo Durante el desarrollo de la actividad, comenzare guiando al grupo en la elección colectiva de un personaje, un lugar y un objeto, fomentando el diálogo y respetando turnos. Una vez elegidos (por ejemplo, un dragón, un castillo y una flor mágica), invitare a los niños a comenzar a narrar. A cada uno le dare la palabra para que aportara una idea, una situación o un acontecimiento del cuento, e iremos retomando sus intervenciones para dar coherencia a la historia. Utilizare preguntas como: "¿Y qué pasó después?", "¿Cómo resolvieron ese problema?", "¿Quién ayudó al dragón?". Conforme vayamos avanzando, anotare las ideas principales en el pizarrón a la vista de todos, para dar seguimiento a la narrativa. Fomenté el uso de conectores temporales y expresiones propias de los cuentos como "Había una vez...", "Entonces...", "Al final...". Me asegurare de que cada niña y niño tenga la oportunidad de participar oralmente, respetando su ritmo y forma de expresión. Cierre Para concluir la actividad, leeré en voz alta el cuento completo que iremos creado entre todos, utilizando un tono expresivo que captara la atención del grupo. Los niños escucharán con entusiasmo e identificarán las partes del cuento que ellos mismos irán sugiriendo. Posteriormente, les preguntare: "¿Qué parte del cuento les gustó más?" y "¿Cómo se sintieron al inventar una historia juntos?". Estas preguntas generaran una reflexión oral sobre el valor de la colaboración, la imaginación y el uso del lenguaje para contar historias. Finalmente, escribiré el cuento en limpio y lo guardaremos en nuestro "Libro de historias del grupo", como testimonio del trabajo colectivo y del avance en el uso del lenguaje oral.	Inventa narraciones con secuencia lógica, de manera individual o colectiva.	Carteles con imágenes (personajes, lugares, objetos) Pizarrón y plumones Fichas con palabras clave Plumón para anotar el cuento Espacio cómodo para sentarse en círculo

ANEXO 6.

PLANEACION “LA BOLSA MISTERIOSA”

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí
Licenciatura en educación preescolar
Jardín de niños: "José Mariano Jiménez" Grado y grupo: 3º B"
Docente en Formación: Fernanda Jacqueline Rocha Méndez

Desarrollo de las actividades			
Fecha 25 de febrero	Actividad <u>La bolsa misteriosa</u>	PDA	Recursos
	Inicio Para iniciar la actividad, presentaré a los niños una bolsa decorada que llamaremos "la bolsa misteriosa". Les diré que dentro hay varios objetos sorpresa y que jugaremos a descubrirlos sin mirar, únicamente describiéndolos con palabras. Formaremos un círculo en la asamblea para vernos y escucharnos mejor. Explicaré que solo podrán tocar el objeto, decir cómo creen que es y tratar de adivinarlo. Con esto buscaré despertar su curiosidad, fomentar su expresión oral y prepararlos para participar activamente en la actividad. Desarrollo Durante el desarrollo de la actividad, invitaré a los niños a pasar uno por uno para introducir la mano en la bolsa misteriosa. Les pediré que describan lo que sienten: si es suave o rugoso, grande o pequeño, frío o cálido, entre otras características. Guiaré el diálogo con preguntas que los motiven a usar su vocabulario y a expresarse con mayor claridad. Mientras un niño describe, los demás escucharán con atención para adivinar de qué objeto se trata. Cuando el grupo acierte o escuchemos varias propuestas, sacaré el objeto y conversaremos brevemente sobre él: su nombre, uso y características. Esta dinámica permitirá que los niños utilicen y amplíen su lenguaje oral de manera lúdica y significativa. Procuraré que todos tengan oportunidad de participar, ajustando el ritmo a sus necesidades. Cierre Al concluir la actividad, promoveré una breve reflexión grupal. Les preguntaré qué objeto les pareció más interesante, si fue fácil o difícil describir sin ver, y qué palabras nuevas aprendieron. Esto permitirá que valoren lo vivido, compartan sus ideas y consoliden el vocabulario trabajado. Para dar continuidad, propondré que para la próxima sesión traigan de casa, con ayuda de sus familias, un objeto misterioso para repetir el juego. De esta manera, fortaleceré la relación escuela-familia y continuaré promoviendo el lenguaje oral desde un enfoque participativo, cercano y significativo.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.	– Bolsa opaca o caja decorada ("la bolsa misteriosa") – Objetos diversos (pelota, cepillo, plátano, peluche, cuchara, libro, esponja, etc.) – Tarjetas con pictogramas o palabras clave (opcional, como apoyo visual)

ANEXO 7.

PLANEACION “HOY ENTREVISTAMOS A ...”

Desarrollo de las actividades			
Fecha	Actividad	PDA	Recursos
26 de febrero	Hoy entrevistamos a ... Inicio Para comenzar esta actividad, reuniré al grupo en la asamblea y les presentaré una dinámica especial: “Hoy vamos a ser reporteros y entrevistadores”. Les explicaré qué es una entrevista, por qué se hace, y cómo se utilizan preguntas para conocer mejor a una persona. Para motivarlos, utilizaré imágenes de micrófonos, cámaras, y programas de entrevistas para que comprendan el contexto lúdico de la actividad. Les diré que uno de los niños será entrevistado por sus compañeros y que luego iremos turnándonos en diferentes momentos. Comenzaremos generando juntos algunas preguntas sencillas que puedan usar, como “¿Qué te gusta comer?”, “¿Cuál es tu juego favorito?”, “¿Tienes mascotas?”, entre otras. Desarrollo Durante el desarrollo, elegiré al azar o por votación a un niño o niña para ser el entrevistado o entrevistada del día. Le daré un asiento especial al frente del grupo, mientras sus compañeros formulan preguntas desde sus lugares. Iré guiando la dinámica para que los turnos se respeten y para que todos puedan participar. Si es necesario, apoyaré a los niños que aún no se sienten seguros para formular sus preguntas, dándoles ideas o repitiendo lentamente. Fomentaré el uso de fórmulas orales adecuadas como “¿Te puedo hacer una pregunta?”, “Gracias por responder”, y animaré al grupo a escuchar con atención. Registraré algunas de las respuestas en el pizarrón o en una hoja grande como parte del seguimiento del lenguaje escrito. Esta actividad propiciará el uso del lenguaje oral en situaciones comunicativas reales, estimulando la escucha, la formulación de preguntas y la expresión clara de ideas. Cierre Para cerrar, haré una breve reflexión grupal con los niños. Les preguntaré: “¿Qué aprendimos hoy del compañero que entrevistamos?”, “¿Cómo nos sentimos al hacer preguntas y responderlas?”. Destacaré la importancia de escuchar, respetar el turno de habla y usar el lenguaje para conocer más a los demás. También les diré que cada día tendremos un nuevo entrevistado, para que todos puedan participar durante la semana. Como actividad de extensión, propondré que preparen en casa, con apoyo de su familia, una pregunta especial para hacerle a un compañero, lo que fortalecerá el vínculo entre escuela y hogar. Esta actividad continuará promoviendo el desarrollo del lenguaje oral desde la interacción, el juego y la participación activa.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.	-Un micrófono de juguete o hecho con materiales reciclados - Sillas dispuestas como en una rueda de prensa - Gafetes con roles (entrevistador, entrevistado, reportero, etc.) - Opcional: grabadora o celular para grabar el audio (con fines didácticos)

ANEXO 8.

PLANEACION ¿QUE ES, QUE ES? (JUEGO DE ADIVINANZAS)

Desarrollo de las actividades			
Fecha	Actividad	PDA	Recursos
27 de febrero	¿Qué es, que es? (Juego de adivinanzas) Inicio Para iniciar esta actividad, reuniré a las niñas y los niños en la asamblea y les explicaré que hoy jugaremos con las palabras a través de un juego muy divertido llamado “¿Qué es, <u>qué es?</u>”. Les diré que yo iré diciendo pistas sobre un objeto, animal o situación, y ellos tendrán que adivinar de qué se trata. Para activar sus conocimientos previos, les haré preguntas como: “¿Has escuchado alguna vez una adivinanza?”, “¿Recuerdas alguna?”, y les daré un ejemplo sencillo para que entiendan la dinámica. Buscaré que se sientan motivados, seguros y con ganas de participar desde el principio. Desarrollo Durante el desarrollo de la actividad, comenzaré diciendo adivinanzas en voz alta, utilizando un tono expresivo para captar su atención. Por ejemplo: “Blanca por dentro, verde por fuera. Si quieres que te lo diga, espera... ¿Qué es, <u>qué es?</u>”. Daré tiempo para que piensen y respondan. Fomentaré que levanten la mano, respeten turnos de habla y escuchen a sus compañeros. Conforme avanza el juego, invitaré a algunos niños a decir sus propias adivinanzas (con ayuda si lo requieren), o repetir las que recuerden. También presentaré imágenes o tarjetas ilustradas que representen las respuestas, para reforzar el vocabulario y la comprensión. Esta dinámica favorecerá la ampliación del vocabulario, la comprensión auditiva, el uso del lenguaje descriptivo y la expresión oral espontánea. Cierre Para concluir la actividad, haremos una reflexión colectiva. Preguntaré: “¿Cuál adivinanza te gustó más?”, “¿Te gustó inventar o resolver las adivinanzas?”, “¿Qué palabras nuevas aprendiste hoy?”. Retomaremos algunas de las respuestas correctas y haremos énfasis en cómo el lenguaje puede ser divertido, creativo y útil para jugar y pensar. Les anunciaré que en la próxima sesión podrán traer una adivinanza desde casa para compartirla con el grupo. Así, se fomentará la colaboración con las familias y se continuará promoviendo el uso del lenguaje oral en contextos significativos y participativos.	Inventa narraciones con secuencia lógica, de manera individual o colectiva. 	-Tarjetas con imágenes de objetos, animales o alimentos - Cajas o bolsitas para ocultar los objetos - Láminas de apoyo visual (opcional)

ANEXO 9.

PLANEACION “JUGUEMOS A LA TIENDITA”



Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí
Licenciatura en educación preescolar
Jardín de niños: “José Mariano Jiménez” Grado y grupo: 3º B
Docente en Formación: Fernanda Jacqueline Rocha Méndez



Desarrollo de las actividades			
Fecha 03 de marzo	Actividad Juguemos a la tiendita	PDA	Recursos
	Inicio Para iniciar esta actividad, reuniré al grupo en la asamblea y les propondré una dinámica de juego simbólico: “Hoy jugaremos a la tiendita”. Les contaré que simularemos un espacio de compras donde algunos niños serán los vendedores y otros los compradores. Conversaremos sobre qué cosas hay en una tienda, cómo se piden los productos y qué palabras usamos para comprar y vender. Mostraré algunos objetos reales o de juguete, como frutas de plástico, cajas vacías, envases reciclados y billetes de juguete. Con esta introducción, generaré interés en la actividad, activaré sus conocimientos previos y promoveré la participación desde el lenguaje. Desarrollo Durante el desarrollo, organizaré el aula para representar una pequeña tienda: colocaré mesas como mostradores, etiquetas de precios y una caja registradora de juguete. Dividiré al grupo en dos: compradores y vendedores, y luego irán rotando roles. Guiaré el lenguaje que deberán usar según su papel. Por ejemplo, los compradores dirán: “¿Cuánto cuesta la leche?”, “¿Me puede dar una manzana, por favor?”. Mientras que los vendedores responderán: “Cuesta cinco pesos”, “Aquí tiene, gracias por su compra”. Estaré atenta para modelar el lenguaje cuando sea necesario, fomentar turnos de habla, la escucha atenta y la expresión clara. También reforzaré el uso de fórmulas de cortesía y expresiones propias del contexto. Esta actividad favorecerá el desarrollo del lenguaje oral funcional, la imaginación, la socialización y el juego colaborativo. Cierre Para cerrar la actividad, reuniré nuevamente al grupo para reflexionar sobre lo vivido. Les preguntaré: “¿Qué aprendimos al jugar a la tiendita?”, “¿Qué fue lo más divertido?”, “¿Qué palabras nuevas usaste hoy?”. Anotaré en una cartulina algunas expresiones utilizadas y las repasaremos juntos, para reforzar su significado y uso. También les propondré repetir el juego otro día, pero esta vez con otros productos (ropa, juguetes, etc.), fomentando así la continuidad del aprendizaje. Esta reflexión permitirá que los niños valoren el uso del lenguaje en situaciones reales y sigan desarrollando sus habilidades comunicativas en un entorno lúdico y significativo.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.	- Dinero de juguete - Canastas, bolsas de mercado - Productos de juguete o reales (frutas, verduras, panes, cajas vacías de productos, etc.) - Delantal o gorro para quien atienda la tienda - Etiquetas con precios (visibles y legibles) - Mostrador - Improvisado con mesas o cajas

ANEXO 10.

EVALUACION ESCALA ESTIMATIVA “INVENTAMOS UN CUENTO”

Evaluación de actividad “Inventemos un cuento”			
Campo formativo: Lenguaje			
Contenido	Narración de historias mediante diversos lenguajes, en un ambiente donde todas las niñas y todos los niños, participen y se apropien de la cultura, a través de la lectura y la escritura		
PDA	Logrado	En proceso	Requiere apoyo
Inventa narraciones con secuencia lógica, de manera individual o colectiva.	Inventa narraciones con secuencia lógica, de manera individual o colectiva.	Inventa narraciones con secuencia lógica, de manera individual o Colectiva con ayuda de la docente	Se le dificulta inventar narraciones con secuencia lógica, de manera individual o Colectiva aun con ayuda de la docente
Alumno 1			
Alumno 2			
Alumno 3			
Alumno 4			
Alumno 5			
Alumno 6			
Alumno 7			
Alumno 7			
Alumno 8			
Alumno 9			
Alumno 10			
Alumno 11			
Alumno 12			
Alumno 13			
Alumno 14			
Alumno 15			
Alumno 16			
Alumno 17			
Alumno 18			
Alumno 19			
Alumno 20			
Alumno 21			
Alumno 22			

ANEXO 11.

EVALUACION ESCALA ESTIMATIVA “LA BOLSA MISTERIOSA”

Evaluación de actividad “LA BOLSA MISTERIOSA”			
Campo formativo: Lenguaje			
Contenido	Comunicación de necesidades, emociones, gustos, ideas y saberes, a través de los diversos lenguajes, desde una perspectiva comunitaria.		
PDA	Logrado	En proceso	Requiere apoyo
Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse, pero con un poco de apoyo	Se le dificulta comprender, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse aun y con ayuda de la docente
Alumno 1			
Alumno 2			
Alumno 3			
Alumno 4			
Alumno 5			
Alumno 6			
Alumno 7			
Alumno 7			
Alumno 8			
Alumno 9			
Alumno 10			
Alumno 11			
Alumno 12			
Alumno 13			
Alumno 14			
Alumno 15			
Alumno 16			
Alumno 17			
Alumno 18			
Alumno 19			
Alumno 20			
Alumno 21			
Alumno 22			

ANEXO 12.

EVALUACION ESCALA ESTIMATIVA “HOY ENTREVISTAMOS A...”

Evaluación de actividad “HOY ENTREVISTAMOS A...”			
Campo formativo: Lenguaje			
Contenido	Comunicación de necesidades, emociones, gustos, ideas y saberes, a través de los diversos lenguajes, desde una perspectiva comunitaria.		
PDA	Logrado	En proceso	Requiere apoyo
Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse, pero con un poco de apoyo	Se le dificulta comprender, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse aun y con ayuda de la docente
Alumno 1			
Alumno 2			
Alumno 3			
Alumno 4			
Alumno 5			
Alumno 6			
Alumno 7			
Alumno 7			
Alumno 8			
Alumno 9			
Alumno 10			
Alumno 11			
Alumno 12			
Alumno 13			
Alumno 14			
Alumno 15			
Alumno 16			
Alumno 17			
Alumno 18			
Alumno 19			
Alumno 20			
Alumno 21			
Alumno 22			

ANEXO 13.

EVALUACION ESCALA ESTIMATIVA ¿QUE ES, QUE ES? (JUEGO DE ADIVINANZAS)

Evaluación de actividad "¿QUE ES, QUE ES? (JUEGO DE ADIVINANZAS)			
Campo formativo: Lenguaje			
Contenido	Narración de historias mediante diversos lenguajes, en un ambiente donde todas las niñas y todos los niños, participen y se apropien de la cultura, a través de la lectura y la escritura		
PDA	Logrado	En proceso	Requiere apoyo
Inventa narraciones con secuencia lógica, de manera individual o colectiva.	Inventa narraciones con secuencia lógica, de manera individual o colectiva.	Inventa narraciones con secuencia lógica, de manera individual o Colectiva con ayuda de la docente	Se le dificulta inventar narraciones con secuencia lógica, de manera individual o Colectiva aun con ayuda de la docente
Alumno 1			
Alumno 2			
Alumno 3			
Alumno 4			
Alumno 5			
Alumno 6			
Alumno 7			
Alumno 7			
Alumno 8			
Alumno 9			
Alumno 10			
Alumno 11			
Alumno 12			
Alumno 13			
Alumno 14			
Alumno 15			
Alumno 16			
Alumno 17			
Alumno 18			
Alumno 19			
Alumno 20			
Alumno 21			
Alumno 22			

ANEXO 14.

EVALUACION ESCALA ESTIMATIVA “JUGUEMOS A LA TIENDITA”

*)

Evaluación de actividad “JUGUEMOS A LA TIENDITA”			
Campo formativo: Lenguaje			
Contenido	Comunicación de necesidades, emociones, gustos, ideas y saberes, a través de los diversos lenguajes, desde una perspectiva comunitaria.		
PDA	Logrado	En proceso	Requiere apoyo
Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse.	Comprende, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse, pero con un poco de apoyo	Se le dificulta comprender, al interactuar con las demás personas, que existen diversas formas de comunicarse aun y con ayuda de la docente
Alumno 1			
Alumno 2			
Alumno 3			
Alumno 4			
Alumno 5			
Alumno 6			
Alumno 7			
Alumno 7			
Alumno 8			
Alumno 9			
Alumno 10			
Alumno 11			
Alumno 12			
Alumno 13			
Alumno 14			
Alumno 15			
Alumno 16			
Alumno 17			
Alumno 18			
Alumno 19			
Alumno 20			
Alumno 21			
Alumno 22			